



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

**LA HUELGA ESTUDIANTIL DE 1984 EN LA ESCUELA NACIONAL DE
MAESTROS. UNA RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA.**

TESINA

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

LICENCIADO EN HISTORIA

PRESENTA:

AKZAYAKATL DÍAZ MARTÍNEZ

ASESORA: DRA. DENISSE DE JESÚS CEJUDO RAMOS

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX., FEBRERO DE 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Para Dolores Serratos García

AGRADECIMIENTOS

Esta tesina no la hubiese finalizado sin la ayuda de varias personas que me han demostrado su amor, cariño y amistad incondicionales en los momentos más difíciles y oscuros de mi vida. Gracias a todos ustedes por estar siempre a mi lado.

A mis padres Orquidia Martínez Merlín y Arturo Díaz Ramírez, no alcanzan las palabras para agradecerles todo lo que han hecho y hacen por mí, gracias por todo. A mi hermana Alitzel Díaz, gracias por apoyarme en todos los aspectos de mi vida y por ser mi sidekick las 24 horas del día. A mis perros Opie y Jax les agradezco porque me aman, me cuidan, me animan, me miman y pase lo que pase nunca me abandonan, además, muchas gracias perritos por mantenerme en forma. ¡Todos ustedes son mi familia y los amo!

La agradezco a mi novia Dolores Serratos, has sido quien me motivó a finalizar mi ciclo como estudiante, y has estado conmigo en los puntos clave de este proceso. ¡Te amo!

¿Y qué sería de mí sin mis amigos? Gracias a César Alfonseca, Iván Serrano, Ricardo Del Ángel, Hermes García e Isaac López, han sido mis hermanos muchos años.

A mi asesora Denisse Cejudo le agradezco mucho por su paciencia y apoyo en esta etapa de mi vida. ¡Lo logramos!

Hay una persona a quien le quiero agradecer por todo lo que ha hecho no sólo por mí, sino por toda mi familia, a María Asunción Flores, ¿qué haríamos sin usted? ¡La amamos Mary!

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1. UNA BREVE HISTORIA DE LA ESCUELA NACIONAL DE MAESTROS (ENM).....	7
Los primeros años y la consolidación de la ENM	8
Las nuevas políticas educativas y la ENM en la década de 1980	25
CAPÍTULO 2. LA HUELGA DEL 84	34
Inicio de la huelga.....	34
El comité de huelga	41
El desarrollo de la huelga	45
Fin de la Huelga.....	54
CAPÍTULO 3. DESPUÉS DE LA HUELGA	63
La dinámica en la ENM tras la huelga y el cierre del turno vespertino	63
El significado de las plazas laborales otorgadas a los egresados de la Escuela Nacional de Maestros	70
CONCLUSIONES	76
ANEXO 1: Transcripción de las entrevistas.....	79
ANEXO 2: Transcripción del Acta de Fundación de la Escuela Normal de Profesores (24 de febrero de 1887)	113
ANEXO 3: Ultimátum	114
FUENTES CONSULTADAS.....	115

INTRODUCCIÓN

El interés por la historia de la Escuela Nacional de Maestros (ENM) surgió gracias a mis padres, ambos normalistas, años escuchando con gusto las anécdotas de su etapa estudiantil despertaron la curiosidad por saber más de esta institución. Asistí a la reunión, en el treinta aniversario de la generación 1981-1985, a la que perteneció mi madre. Al escuchar los múltiples relatos de los exalumnos, la huelga de 1984 fue el mayor tema de discusión; en la conversación se notaba molestia y confusión respecto a los hechos ocurridos durante y después de la huelga. Fue así como decidí investigar aquella movilización estudiantil. Mi interés se centró en reconstruir e indagar sobre ese proceso con el propósito de entender ¿por qué los ex alumnos afirmaban que la huelga cambió drásticamente a la Escuela Nacional de Maestros?

La protesta estudiantil ocurrió entre noviembre y diciembre de 1984 en la Escuela Nacional de Maestros. El conflicto inició porque los alumnos de cuarto grado (generación 1981-1985), quienes cursaban su último año, exigieron que no les dieran sus plazas laborales fuera de la Ciudad de México; el problema escaló hasta que los alumnos tomaron las instalaciones de la institución y procedieron a hacer un paro indefinido de labores.

La huelga de 1984, quizá por la cercanía en el tiempo, parece no haber sido de interés para los historiadores, y no he identificado un ejercicio que tenga como objetivo describir este suceso o referirlo en la historia de los movimientos estudiantiles mexicanos del siglo XX. Por tanto, el objetivo principal de la presente tesina es reconstruir esta huelga estudiantil desde la historia, esperando que este

primer acercamiento al tema incentive futuras investigaciones relacionadas con los movimientos estudiantiles y con la historia de la educación normal.

La reconstrucción debía comenzar con la historia de la ENM, para comprender el contexto político-educativo que rodeó a dicho conflicto estudiantil ocurrido en la década de los ochenta del siglo XX. Al hacer una revisión de la historiografía sobre la educación normal, concluí que son escasos los estudios acerca de la ENM, las obras existentes están orientadas principalmente al estudio del normalismo en el medio rural.¹ Ante este escenario historiográfico, recurrí a fuentes que brindaran datos sobre la historia de la ENM, por eso los estudios utilizados en la investigación son obras generales sobre la historia de la educación en México y trabajos generales de la historia de la educación normal.

Las principales obras de las que la presente investigación obtuvo un panorama general acerca de la historia de la ENM hasta finales del siglo XX son dos: el libro de Edgardo Oikión Solano,² que presenta una historia institucional de la ENM para explicar el cambio de plan de estudios de 1984; y el libro coordinado por Adalberto Zapata Hernández,³ obra que contiene una cronología de la ENM desde sus orígenes hasta 1992. Gracias a estas investigaciones fue posible seguir

¹ Trabajos como los de Adelina Arredondo (coord.), *Historias de normales, memorias de maestros*, México, UAEM-Juan Pablos Editor-UPN, 2009, 229 p.; Alicia Civera Cerecedo, *La escuela como opción de vida. La formación de maestros normalistas rurales en México, 1921-1945*, México, El Colegio Mexiquense, 2013, 475 p.; Sergio Ortiz Briano, *Entre la nostalgia y la incertidumbre. Movimiento estudiantil en el normalismo rural mexicano*, México, UAZ, 2012, 322 p. Las tres obras analizan el normalismo rural en estados como Morelos y Aguascalientes, y estudian el desarrollo de las normales con sus comunidades, así como la dinámica de movilización estudiantil en algunas escuelas.

² Edgardo G. Oikión Solano, *El proceso curricular normalista del 84. Un acercamiento desde la perspectiva de sus autores*, México, UPN, 2008, 232 p.

³ Adalberto Zapata Hernández (coord.), *Agenda de Datos Básicos de Educación Normal y Actualización del Magisterio*, México, Secretaria de Educación Pública, 1993, 249 p.

un orden de eventos de la historia de la ENM, siendo la guía narrativa del primer capítulo.

A pesar de la escasa bibliografía sobre la ENM, la monografía mínima de la institución quedaba cubierta, pero la reconstrucción de la huelga ocurrida en 1984 necesitaba otro tipo de fuentes, pues aparece como un evento aislado dentro de la historia institucional de la ENM. Solo en la prensa de la época fue posible encontrar una descripción de aquellos sucesos. Al ser un movimiento que pareció poco perceptible hacia el exterior de la institución, la información de la prensa necesitaba ser complementada; por esta razón decidí construir testimonios orales, aprovechando que los partícipes de aquel movimiento estudiantil podían y querían ser entrevistados. Las vivencias de los ex alumnos son muy importantes, dan un mayor panorama de la huelga, narran hechos no reportados por los diarios, dan a conocer el sentir general de los estudiantes y, sobre todo, desde sus experiencias se ubican datos valiosos que pueden servir para nuevas líneas de investigación.

La decisión de sólo tomar en cuenta la visión de los huelguistas y de quienes los apoyaron, respondió a que fueron los afectados directos, tal vez diferentes perspectivas (como las de funcionarios) hubiesen generado otra historia, pero ellos no participaron en el paro indefinido. He elegido contar una historia desde la visión de los alumnos.

Como propone la historiadora Pilar Folguera, las entrevistas a pequeños grupos permiten percibir los intereses e inquietudes colectivos, sin dejar de lado que debemos hacer un análisis cuidadoso al someterlos a un proceso de crítica de

fuentes y verificación.⁴ En este trabajo he utilizado un guion temático sobre la huelga de 1984 construido de forma cronológica para realizar las entrevistas.

En los anexos de esta tesina se encuentran las transcripciones que se realizaron cuidando la literalidad de lo expresado. Durante el proceso de análisis pude encontrar puntos de contacto en el desarrollo de la línea cronológica de la huelga, éstos fueron la base de reconstrucción que funciona como eje de la investigación. Las diferencias en las interpretaciones, así como algunos juicios personales, los retomé para puntualizar problemáticas que rebasan los objetivos de este trabajo. Esta investigación se presenta como un primer avance, un punto de partida, que permitirá un acercamiento más complejo a futuros investigadores interesados en el tema.

Los alcances analíticos de la investigación son de carácter monográfico y heurístico. Me enfocaré en la huelga, explicaré su génesis y consecuencias para los involucrados a través de testimonios orales y hemerografía. Si bien es importante el contexto de coyuntura en el que se dio el conflicto: los años ochenta en México, no profundizaré en la temática, aunque no la dejaré de lado para la construcción del argumento.

La reconstrucción de la huelga la he dividido en tres capítulos, a través de los cuales se explica el origen del conflicto ocurrido en noviembre de 1984, así como sus consecuencias para los alumnos y la institución.

El primer capítulo tiene por objetivo hacer un breve recorrido monográfico por la historia de la Escuela Nacional de Maestros, destacando dos temas: el primero

⁴ Pilar Folguera, *Cómo se hace una historia oral*, España, Eudema, 1994, p. 19-29.

es el referente a los principales cambios de planes de estudio ocurridos en la institución, desde sus orígenes hasta la década de los ochenta del siglo XX; la historia de la ENM y la historia de la educación en México van de la mano, se puede delinear cómo las políticas educativas y económicas de algunos presidentes, modificaron profundamente a la institución. El segundo tema a destacar es el de las protestas estudiantiles en la historia de la ENM. Se escribe acerca de las movilizaciones que he identificado en las fuentes, con el propósito de mostrar la dinámica de participación política estudiantil en la Normal.

En el segundo capítulo hago la reconstrucción de la huelga de 1984. En este apartado la hemerografía y los testimonios son la base para la construcción de una cronología de eventos que permite describir la huelga, se identifican las exigencias de los alumnos y cómo se movilaron. La protesta estudiantil duró un mes, fue un movimiento específicamente localizado, por esta razón, el objetivo principal del capítulo es dar a conocer la mayor cantidad de información posible sobre el conflicto, de ahí la importancia de los testimonios, pues la información obtenida en la prensa presenta sólo una visión de los acontecimientos. Los testimonios utilizados para la investigación son tres, dos de ex alumnos pertenecientes al comité de huelga formado durante la protesta y el testimonio de un profesor de la ENM quien presenció los hechos.

En el tercer capítulo analizo las consecuencias de la huelga, tanto para los alumnos como para los profesores de la ENM, las experiencias de los entrevistados son claves para reconstruir los hechos, pues al terminar el conflicto, la cobertura de la prensa fue prácticamente inexistente. El análisis de los testimonios permite comprender que la huelga de 1984, un conflicto estudiantil en apariencia efímero,

tuvo serias consecuencias no sólo para los partícipes en la protesta, sino que todos los alumnos de la ENM también recibieron un “escarmiento”, los profesores fueron afectados en lo laboral, y la institución operó administrativa y académicamente de forma distinta después de la huelga.

Con este trabajo pretendo que el lector comprenda en primer lugar el por qué la huelga es tan importante para los exalumnos de la generación 81-85 de la ENM, los más involucrados y afectados en el conflicto. Por otro lado, la huelga de 1984 fue un parteaguas no sólo para dicha generación, también lo fue para la Escuela Nacional de Maestros, pues provocó cambios en su administración y cotidianidad más allá del ámbito académico.

El lector, aunque no tenga relación con la Escuela Nacional de Maestros, encontrará en esta tesina: una interpretación cronológica de la historia de un movimiento estudiantil que infiero, fue una oportunidad para que la Secretaría de Educación Pública lograra un mayor control sobre la disidencia política al interior de la Normal. La lógica de Estado detrás de las decisiones que tomó la SEP respecto a la huelga aun es poco clara; tal vez, a través de la voz de los estudiantes se pueda comprender al menos una dimensión de un conflicto que cambió la dinámica política de la institución.

CAPÍTULO 1. UNA BREVE HISTORIA DE LA ESCUELA NACIONAL DE MAESTROS

En el presente capítulo se describe la historia de la Escuela Nacional de Maestros (ENM), la normal más importante del país, ubicada desde su fundación en la Ciudad de México.⁵ El periodo histórico a desarrollar va desde 1887, fecha de su inauguración, hasta 1984, año en el que ocurrió la huelga estudiantil que es el objeto de estudio de esta tesina. Este primer capítulo tiene dos objetivos primordiales: el primero es hacer un breve recorrido por la historia de la ENM, que dé al lector la información básica para identificar a la institución; el segundo es, mostrar la dinámica de movilización estudiantil que se ha constituido en la trayectoria histórica de la ENM.

El periodo a describir es de casi un siglo de historia, por lo que se hace una síntesis destacando lo más relevante para esta investigación, es decir, los cambios de planes de estudio y las movilizaciones en las que participaron los alumnos. La narración tiene el siguiente orden, primero se habla de la fundación de la ENM en 1887 hasta 1924, fecha que se reconoce como la etapa de estabilidad para la Normal después de la Revolución Mexicana; a partir de la década de 1930 y hasta 1982, se describen por sexenios los cambios en las políticas educativas que influyeron directamente en la ENM; para finalizar el capítulo, se analiza el contexto

⁵ Para el año 2016 había a lo largo del país 251 instituciones de educación normal, entre Escuelas Normales, Normales superiores, Normales rurales, Normales experimentales, Centros de actualización de magisterio y Escuelas superiores de educación física. Dirección General de Educación superior para Profesores de la Educación, "Listado de Escuelas Normales Públicas que conforman la población objetivo del Plan de Apoyo a la Calidad Educativa y la Transformación de las Escuelas Normales". (https://www.dgespe.sep.gob.mx/public/ddi/profocie/Poblaci%C3%B3n_Objetivo_PACTEN_2016.pdf)

que rodeó a la huelga en 1984, un contexto de cambio para la institución y sus estudiantes.

Los primeros años y la consolidación de la ENM

La Escuela Nacional de Maestros surgió en el periodo de gobierno del presidente Porfirio Díaz, en medio de una aparente paz y estabilidad en el país. La política gubernamental respecto a la educación primaria fue extender su alcance a mayores sectores de la población. A pesar de lo anterior, la formación de profesores de educación básica no era la mejor, pues estaba a cargo de las normales municipales, que no tenían una propuesta de enseñanza unificada; se necesitaba de una institución que fungiera como la guía de las demás en el país. Por estas razones se decidió crear una escuela en la Ciudad de México que resolviera los problemas en la formación de maestros.

La ENM no inició actividades bajo este nombre, fue fundada y conocida como la Escuela Normal para Profesores (ENPP). El personaje más destacado en la génesis de la Normal fue el célebre Ignacio Manuel Altamirano, quien estuvo a cargo de hacer el primer plan de estudios de la ENPP. A Altamirano se le encomendó dicho trabajo por las siguientes razones: por años fue un gran defensor de la educación normal, dicha defensa la hizo a través de la prensa, por mucho tiempo escribió a favor de la educación pública, a favor de las ideas liberales, a favor del carácter nacional de las escuelas normales, etc. Según la historiadora Concepción Jiménez, es posible rastrear la intensa labor de Altamirano en la prensa:

[...] desde 1871, en *El Federalista*, analizaba las condiciones en que se encontraba la educación; criticaba acremente a la escuela antigua, confesional y libresca; defendía la educación para la mujer, etc. Estos temas, el de la necesidad de una escuela normal y el de la superación del maestro fueron retomados por él en los periódicos que fundaba o en los que colaboraba.⁶

Existe un artículo clave de entre los muchos que publicó a favor de la educación normal, que tal vez le dio la simpatía de funcionarios de gobierno importantes, tales como Joaquín Baranda:

[...] Uno de sus artículos, el que escribió en el *Diario del Hogar* el 17 de octubre de 1882, debió haber influido para que le confirieran la comisión de elaborar el proyecto para la creación de la Normal. En este artículo se congratula del nombramiento de Joaquín Baranda como ministro de Justicia e Instrucción Pública, y al analizar las condiciones de la educación, le dice que la enseñanza primaria no ha podido avanzar confinada a los municipios, y que en esto la Federación debía poner el ejemplo a los estados uniformando los métodos, para lo cual ya era indispensable la creación de la Escuela Normal de Profesores de Instrucción Primaria en el Distrito Federal, pero con carácter nacional, para que los gobiernos estatales enviaran a ella becarios dignos de ese privilegio [...] ⁷

⁶ Concepción Jiménez Alarcón, *Escuela Nacional de Maestros. Sus orígenes*, Secretaría de Educación Pública: Foro 2000, 1987, p. 81.

⁷ *Ibíd.*, p. 83

Ese mismo año, en 1882, el ministro Joaquín Baranda le comisionó a Altamirano hacer el proyecto para la creación de la Escuela Nacional para Profesores, Altamirano trabajó por años en dicho proyecto y en 1885 presentó el proyecto final ante la Cámara de Diputados y fue aprobado con cambios menores, Ignacio Manuel Altamirano propuso:

[...] El proyecto de Ley para el establecimiento de la Escuela Normal con carácter nacional, no municipal; propuso la creación de dos primarias anexas y una de párvulos; implementó las listas de personal docente, administrativo y manual que se requerían; presentó un presupuesto desglosado; asimismo, presentó las normas que debían aplicarse para la obtención de títulos profesionales y sobre libros de texto de educación primaria; estableció la coeducación [...] ⁸

El carácter nacional dado a la ENPP por Altamirano, la convirtió en la Normal más importante del país, por lo que guiaría la formación docente con un plan de estudios innovador. Fue hasta el 24 de febrero de 1887 cuando se inauguró la Escuela Normal para Profesores, hecho destacado al que asistió el presidente Porfirio Díaz. Según consta en el acta de fundación⁹ en la que, por cierto, no se menciona a Ignacio Manuel Altamirano. A pesar de dicha omisión, de acuerdo a Concepción Jiménez Alarcón, podemos afirmar que Altamirano fue prácticamente el creador de la ENPP, él cimentó la propuesta pedagógica y le dio el carácter de nacional a la

⁸ Adalberto Zapata Hernández (coord.), *Agenda de Datos Básicos de Educación Normal y Actualización del Magisterio*, México, Secretaría de Educación Pública, 1993, p. 23.

⁹ El acta de fundación se puede consultar en el anexo 2, página 113.

nueva normal. Al entrar en funciones, Altamirano formó parte de su destacado profesorado.

La ENPP desde 1887 fue una escuela para hombres, pese a que Altamirano había sugerido la coeducación, es decir, la educación integral para hombres y mujeres, el modelo coeducativo se ejecutaría hasta 1925, año en el que “bajo la dirección del Prof. Lauro Aguirre se fusionan tres normales oficiales existentes en la capital.”¹⁰ Otro aspecto por destacar es que los aspirantes a ser normalistas tanto en la ENPP como en las demás normales, solo debían contar con la primaria como requisito para ingresar a las normales, situación que cambió hasta 1969.¹¹

Años después de la fundación de la ENPP, se crearon en la Ciudad de México dos escuelas normales más, “la Escuela Normal para Profesoras en 1890 y la Escuela Normal Nocturna en 1912”,¹² sin embargo, la ENPP siempre fue la normal principal en la capital. Las normales fundadas después de la ENPP, al igual que ésta tuvieron el carácter de nacional, es decir, se intentó que funcionaran bajo un mismo plan de estudios, aunque en realidad, la unificación de planes de estudio se logró mucho tiempo después.

Los cambios más significativos en la ENPP durante el porfiriato se pueden resumir en modificaciones al plan de estudios. Por ejemplo, en 1902 se estableció la formación de dos tipos de maestros, profesores de educación elemental y profesores de educación superior. En 1909 se volvió a cambiar el plan de estudios para las normales:

¹⁰ Adalberto Zapata Hernández, *op. cit.*, p. 30.

¹¹ *Ibid.*, p. 19.

¹² *Ibid.*, p. 25- 27.

[...] se establecieron cuatro tipos de formación para maestros: 1- Educadoras de Párvulos, 2- Profesores de educación Primaria, 3- Aspirantes a Profesores Normalistas, 4- Cursos parciales para aquellos que no poseían la carrera de normalista, pero querían trabajar en escuelas primarias [...] ¹³

La ENPP en todos estos años conservó como función principal, la formación de los maestros de educación primaria, pese a los múltiples cambios de planes de estudio. Desde su fundación en 1887 hasta el fin del porfiriato en 1910 la ENPP tuvo un largo periodo de estabilidad y prosperidad. Cambió de edificio el 12 de septiembre de 1910, el cual se ubicó en Popotla (al norte de la Ciudad de México). En el periodo de tiempo descrito, 1887-1910, la educación normal en general progresó, se dio un aumento en la apertura de escuelas normales en el país, aunque la ENPP de la Ciudad de México mantuvo su lugar como la normal más prestigiosa.

A partir de 1910 la Escuela Normal para Profesores tuvo un periodo muy difícil que no terminaría sino hasta 1921. La estabilidad de la ENPP llegó a su fin con el estallido de la Revolución Mexicana. La lucha armada causó cambios en todos los aspectos de la vida nacional y las normales no estuvieron exentas, pues padecieron todos los infortunios propios de una guerra civil; muchas escuelas cerraron, hubo desabasto de materiales didácticos, retraso en los pagos de los profesores, alumnos y maestros abandonaron las escuelas, etc. La educación en el país entró en un periodo de crisis.

Los problemas de la ENPP comenzaron en 1911 y se manifestaron, por ejemplo, en lo administrativo, ya que entre 1911-1917 la escuela tuvo más de diez

¹³ Adalberto Zapata Hernández, *op. cit.*, p. 27.

directores, aunque dicha situación fue un mal menor comparado con la militarización que sufrió. Los normalistas fueron políticamente activos ante el ascenso al poder de Victoriano Huerta y asistían a reuniones, repartían propaganda en contra de su régimen etc. Estos hechos provocaron que la Normal fuera atacada en noviembre de 1913, “como consecuencia del cuartelazo de Victoriano Huerta, la Escuela Nacional de Profesores fue militarizada, y grupos de estudiantes normalistas se incorporaron al movimiento armado.”¹⁴ La militarización de la ENPP duró hasta el fin del gobierno de Huerta en julio de 1914.

Al terminar la dictadura de Victoriano Huerta, el poder quedó en manos del presidente Venustiano Carranza, aunque los problemas de la ENPP continuaron. La Normal pasó a depender directamente del gobierno de la ciudad, pero los normalistas tuvieron una mala relación con el gobierno del presidente Venustiano Carranza:

[...] En el transcurso del bienio de 1917 a 1919, las escuelas normales de la Ciudad de México vivieron conflictos diversos con el presidente Carranza. Al desaparecer la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, los planteles quedaron sujetos a la autoridad del Gobierno del distrito, hecho que provocó confusión y descontento. A estos podemos añadir el desalojo de la Escuela Normal para Profesores para trasladarlo a San Ildefonso y una huelga de maestros que estalló en la Ciudad de México en el año de 1919 [...] ¹⁵

¹⁴ *Ibíd.*, p. 27. Véase también el libro de Concepción Jiménez Alarcón, *Escuela Nacional de Maestros. Sus orígenes*, el cual contiene un capítulo dedicado a los profesores y normalistas de la ENPP que participaron en el movimiento armado.

¹⁵ Martha Eugenia Curiel Méndez, “XIII. La Educación Normal”, en Fernando Solana, Raúl Cardiel Reyes, Raúl Bolaños Martínez (coords.), *Historia de la Educación Pública en México (1876-1976)*, México, Fondo de Cultura Económica/SEP, 2001, p. 436.

En 1919 los maestros de la Ciudad de México se lanzaron a un paro indefinido porque no se les había pagado en meses, y los normalistas se solidarizaron, además, reclamaron el abandono hacia ellos, pues tampoco tenían las condiciones materiales para continuar sus estudios en la ENPP. Esta huelga de maestros y normalistas tuvo éxito, y el gobierno de la ciudad llegó a un acuerdo con ellos para regresar a clases.¹⁶

La Escuela Normal para Profesores de 1911 a 1919 tuvo una etapa difícil, pues los estragos de la Revolución la alcanzaron. Fue un periodo de inestabilidad para la escuela, sus alumnos y profesores, que terminó un par de años después. La estabilidad regresó a la institución en 1921, año en el que se creó la Secretaría de Educación Pública (SEP), pues la normal fue controlada por la nueva secretaría. Un cambio significativo hecho por las autoridades de la SEP fue renombrar a la institución, La Escuela Normal para Profesores se llamó a partir del 2 de enero de 1924: Escuela Nacional de Maestros (ENM).

La renovada Escuela Nacional de Maestros en 1925 tuvo reformas importantes, en ese año el profesor Lauro Aguirre¹⁷ fue designado como su director. Bajo su mandato se fusionaron las tres normales que existían en la Ciudad de

¹⁶ Concepción Jiménez Alarcón, *op.cit.*, p. 52.

¹⁷ Lauro Aguirre Espinosa nació en Ciudad Victoria, Tamaulipas en 1882 y murió en la Ciudad de México el 4 de junio de 1928. Fue un educador que reformó la educación en su estado natal. Organizó un congreso de educación en su natal Tamaulipas, el cual dio grandes aportaciones a la educación nacional a través del análisis de la enseñanza agrícola, la formación pedagógica y normas para los jardines de niños. Ocupó la dirección del departamento de enseñanza primaria de la Secretaría de Educación en 1923 y, en 1924 se le designó director de la Escuela Nacional de Maestros, posición que le permitió extender la reforma educativa a todo el país. (<https://www.gob.mx/presidencia/articulos/7796>).

México (la de verano, la de señoritas y la nocturna), y se anexaron a la ENM con el propósito de crear una escuela que atendiera todas las necesidades referentes a la formación docente. En ese mismo año, Lauro Aguirre inició una reforma curricular, que incluyó el aumento a seis años el plan de estudios, con dos propósitos, el primero fue que en los tres primeros años de la carrera los estudiantes cursaran la secundaria, y en los tres restantes realizaran sus estudios docentes. El segundo objetivo fue implantar una enseñanza coeducativa¹⁸ a través de una modernización pedagógica, que fuese de acuerdo con las técnicas de enseñanza internacionales.

[...] Aguirre proyectó un inmenso centro profesional en el que se graduarían maestros rurales, maestros misioneros, educadoras, maestros de primarias urbanas y maestros para diversas actividades técnicas [...] ¹⁹

En las fuentes consultadas, Lauro Aguirre ha sido caracterizado como el gran reformador de la educación normal en el siglo XX. En palabras de Edgardo Oikión Solano: “la reforma de Lauro Aguirre también debe ser interpretada como el restablecimiento de las buenas relaciones entre los maestros y el Estado mexicano.”²⁰

La Escuela Nacional de Maestros gracias a la reforma de Lauro Aguirre, reafirmó su lugar como la normal más grande e importante del país. La ENM operó

¹⁸ Coeducar significa intervenir en todos los ámbitos de la vida escolar, teniendo en cuenta las diferencias que existen entre niños y niñas. Es una propuesta feminista pedagógica, cuyos primeros planteamientos se hicieron en España, y un proyecto de transformación en la transmisión del conocimiento y de las ideas desde una perspectiva de género en los espacios de socialización destinados a la formación y el aprendizaje. *Vid.* Gabriela Delgado Ballesteros, “Coeducación: Derecho Humano”, en *Península*, vol. X, n. 2, julio-diciembre, 2015, p. 31.

¹⁹ Martha Eugenia Curiel Méndez, *op.cit.*, p. 446.

²⁰ Edgardo Oikión Solano, *El proceso curricular normalista del 84: Un acercamiento desde la perspectiva de sus actores*, México, UPN, 2008, p. 44.

de forma regular por años y el plan de estudios de seis años de Lauro Aguirre siguió vigente hasta 1935. Con el maestro Lauro Aguirre al frente, la Normal se recuperó en todos los sentidos, la formación de profesores volvió a ser el objetivo primordial, pero en una escala mayor, que se logró absorbiendo a los alumnos de las otras normales existentes en la Ciudad y, aceptando la formación de mujeres en una única escuela. La década de los veinte del siglo XX fue un periodo de reestructuración y recuperación para la Escuela Nacional de Maestros.

La educación normal atravesó por un periodo de estabilidad desde 1925, no hubo cambios mayores sino hasta el año de 1933, fecha en la que se modificó el artículo 3º constitucional y se implantó la educación socialista en México. En el sexenio del presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940), las autoridades de la ENM oficialmente introdujeron el socialismo. En el año de 1935 se cambió el plan de estudios de seis años y se comenzaron a impartir nuevas cátedras, las cuales hacían notar una gran carga ideológica marxista, con asignaturas tales como:

[...] el derecho agrario, el derecho obrero, el derecho educativo, la teoría del cooperativismo, el arte y la literatura al servicio del proletariado, la geografía económica y social, la historia de la educación socialista, la ética y estética marxista, etc. [...] ²¹

La educación socialista hizo que la ENM cambiara de asignaturas en favor de una preparación docente encaminada a servir mucho más al pueblo. El nuevo plan de estudios también creó una nueva dinámica de servicio docente, y los normalistas

²¹ Martha Eugenia Curiel Méndez, *op. cit.*, p. 449.

prestaron su servicio desde su escuela y fuera de ésta para llevar a cabo la reforma socialista del Estado, por ejemplo:

[...] En 1938 por decreto presidencial se estructuraron e impartieron cursos de capacitación para los maestros rurales que laboraban en zonas cercanas a la capital de la república, los maestros de la Escuela Nacional de Maestros se encargaron de este compromiso. El mismo año, por otro acuerdo presidencial, se ordenó el establecimiento del Instituto de Capacitación para Maestros Rurales al interior de la ENM. Por si fuera poco, en 1940 se estableció una guardería en la ENM como una actividad formativa [...] ²²

En este sexenio los egresados debían servir en el medio rural, dando clases y capacitando profesores. La carga de trabajo y responsabilidad para los alumnos de aquella institución fue grande, prácticamente se hizo del normalismo un servicio comunitario. Al llegar el fin del sexenio del presidente Lázaro Cárdenas inició el declive de la educación socialista, sin embargo, los alumnos de la ENM continuaron sirviendo en el medio rural.

Durante el gobierno de Manuel Ávila Camacho (1940-1946) se hicieron varias reformas educativas basadas en la política gubernamental de unidad nacional, pues la educación también debía unificarse. El modelo educativo socialista iba en picada, pero se necesitaban muchos profesores de educación básica fuera de la capital, ya que las normales rurales tenían muchas carencias. En 1941, las autoridades de la Secretaría de Educación Pública establecieron que los maestros egresados de la ENM tendrían que ejercer dos años en provincia: “ningún profesor

²² Zapata Hernández, Adalberto, *op. cit.*, p. 33.

podrá trabajar en escuelas del Distrito Federal sin antes haber trabajado en las poblaciones de la República.”²³ La ENM continuó siendo el semillero de maestros de las demás normales.

Por política de Estado los normalistas de la ENM debían servir en el medio rural, pero aún faltaba solucionar otro problema, el de la falta de unidad en los planes de estudio. Desde la creación de la ENM, varias normales se fundaron con el carácter de nacional, pero muchas otras siguieron funcionando con su propio plan de estudios, y fue hasta el sexenio de Manuel Ávila Camacho que se intentó dar solución al problema. La unidad nacional se llevó a cabo en todos los rubros, en las normales, este propósito se logró unificando los planes de estudio de las normales rurales y las urbanas.

En 1945, la educación socialista desapareció completamente del artículo tercero constitucional. Se hicieron dos Congresos de Educación Normal²⁴ con el propósito de reformar los planes de estudio, y los nuevos planes fueron orientados hacia la unidad nacional; y hacia una formación más pedagógica, en lugar de una formación de servicio comunitario.

El modelo de unidad nacional propuesto por Manuel Ávila Camacho continuó operando en las administraciones de los presidentes Miguel Alemán Valdés (1946-1952) y Adolfo Ruíz Cortines (1952-1958), por lo que la educación normal no tuvo

²³ Zapata Hernández, Adalberto, *op. cit.*, p. 35.

²⁴ El Primer Congreso de Educación Normal se celebró en 1944 en Saltillo, Coahuila, en éste se planteó el cierre de algunas Escuelas Normales Rurales y se sentaron las bases para realizar un cambio en los planes de estudio. El Segundo Congreso de Educación Normal se realizó en 1945, en la ciudad de Monterrey, sirvió para la transformación del Plan de Estudios de las Normales Rurales, el contenido de los planes y programas de las escuelas se uniformó con el de las escuelas normales urbanas federales. (Edgardo Oikión Solano, *op. cit.*, p. 52-53.)

mayores cambios en estos dos sexenios, se mantuvo la unificación de los planes y programas de estudio, aunque esto, según algunas interpretaciones, fue perjudicial para las normales rurales;²⁵ pues no tenían las mismas condiciones que las normales urbanas, y mucho menos que la ENM, por lo que unificar significó también tratar a todas las normales por igual, al menos en papel, cuando varias de ellas ni siquiera tenían los recursos materiales para ejecutar los planes de estudio.

En 1947, durante el sexenio de Miguel Alemán Valdés, se inauguró el edificio que ocupa hasta el día de hoy la ENM, es decir, el edificio ubicado en la Calzada México Tacuba. La Normal terminó la década de los cuarenta sin complicaciones. En la década de los cincuenta, los alumnos ENM fueron políticamente más activos. Si bien la institución había vivido huelgas, fue hasta el sexenio de Adolfo Ruíz Cortines que los estudiantes de la ENM se unieron a las luchas estudiantiles nacionales:

[...] En los años 50s, el movimiento estudiantil más significativo fue la huelga del Politécnico en 1956, simultáneamente a la huelga del IPN se escenificaron huelgas en las normales rurales, en la Escuela Nacional de Maestros y en la Escuela Normal Superior [...] ²⁶

El descontento provocado por la unificación de los planes de estudio de las normales, aunado a la falta de apoyo en recursos materiales y los bajos salarios de los normalistas egresados, llevaron a los alumnos de la ENM a unirse a las protestas encabezadas por los estudiantes del Instituto Politécnico Nacional. El descontento

²⁵ Para Martha Eugenia Curiel, con la política de unificación nacional, la escuela normal rural perdió su sentido original (Martha Eugenia Curiel Méndez, *op. cit.*, p. 452.)

²⁶ Enrique de la Garza, León Tomás Mejía, Luis Fernando Macías, *El otro movimiento estudiantil*, México, Extemporáneos, 1986, p.18-19.

fue generalizado, la educación en todos sus niveles estaba desatendida, los estudiantes exigían más apoyo por parte del gobierno para desarrollarse adecuadamente en sus escuelas y fuera de éstas.

Al llegar el sexenio del presidente Adolfo López Mateos (1958-1964), se intentaron corregir los problemas educativos del país, así que comenzó una intensa campaña de alfabetización y apoyo a la educación primaria. De la mano de Jaime Torres Bodet como secretario de educación (por segunda ocasión en su carrera), en 1959 se implementó el Plan Nacional de Expansión y Mejoramiento de la Enseñanza Primaria. Conocido como el Plan de Once Años, tuvo como propósito principal combatir la deserción escolar, especialmente en las comunidades rurales. La formación de profesores fue primordial:

[...] El Plan de Once Años, dio continuidad a la política educativa de 1958 hasta 1970. Las metas del plan incorporaban a todos los niños de 6 a 14 años; creaban plazas docentes para atenderlos y buscaban lograr una eficiencia terminal de 38% en la primaria para 1970 [...].²⁷

En la ENM hubo estabilidad durante el sexenio de Adolfo López Mateos, incluso en 1964, “al interior de la ENM y como parte de ella se creó la Escuela Normal para la Capacitación del Trabajo Industrial.”²⁸ La Normal volvió a reforzar la formación docente al ampliar sus centros de enseñanza. La estabilidad lograda se quebrantó con la llegada al poder del presidente Gustavo Díaz Ordaz, pues, aunque la política

²⁷ Zaira Navarrete-Cazales, “Formación de Profesores en las Escuelas Normales de México. Siglo XX”, en *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, vol. 17, n. 25, julio-diciembre, 2015, p. 25.

²⁸ Adalberto Zapata Hernández, *op. cit.*, p. 38.

educativa de su sexenio le dio continuidad al Plan de Once Años, los estudiantes de la ENM participaron en el movimiento estudiantil nacional de 1968.

El gobierno de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) fue complejo en términos de huelgas estudiantiles, los alumnos ENM siempre mostraron solidaridad y compromiso con el llamado “gran movimiento estudiantil” que, según interpretaciones más conocidas, desencadenaría en los sucesos de 1968. En 1966 estalló una huelga en la ENM en apoyo a la lucha estudiantil nacional, y lo mismo ocurrió en 1967, cuando “la huelga nacional de las escuelas de Agronomía del país, iniciada en Ciudad Juárez, que en su momento culminante contó con los apoyos de la Escuela Nacional de Maestros y del Politécnico.”²⁹ Como es notorio, los normalistas de la ENM apoyaron las huelgas estudiantiles pues el descontento era generalizado y crecía.

En 1968 los normalistas volvieron a ser partícipes en el movimiento estudiantil. En julio de aquel año los actos de represión llevaron a los alumnos a comprometerse más con el movimiento:

[...] Dados los sucesos violentos que se escenificaron en el Distrito Federal entre grupos de estudiantes de las vocacionales No.5 y No. 2 del IPN y de la preparatoria Isaac Ochoterena, la represión desatada el 23 de julio por parte de las fuerzas gubernamentales contra los estudiantes. Durante la manifestación del 26 de julio, esta represión se extendió a los transeúntes y se hizo más patente su violencia. La respuesta no se hizo esperar, algunos grupos de estudiantes trataron de defenderse, se improvisaron las primeras

²⁹ Enrique de la Garza, *op. cit.*, p.32.

barricadas, y a partir de ese entonces empezó una desigual batalla que se prolongó hasta el 30 de julio, día en que intervino el ejército dejando un saldo considerable de muertos, heridos y detenidos. Estos actos represivos hicieron crecer al movimiento no sólo entre los alumnos, sino también entre los profesores. Estudiantes del Politécnico, la UNAM, la Escuela Nacional de Maestros y la ENAH constituyeron inicialmente el Consejo Nacional de Huelga (CNH) [...] ³⁰

La ENM formó parte del Consejo Nacional de Huelga. Los normalistas tuvieron un rol activo en las movilizaciones y protestas. El final para la lucha estudiantil nacional llegó ese mismo año, como es bien sabido, y terminó abruptamente para todas las escuelas y universidades implicadas, al menos en la Ciudad de México.³¹ Los normalistas de la ENM no volverían a tener un rol tan activo en las luchas estudiantiles nacionales, pero sí es importante destacar su participación en el movimiento del 68, pues no se suele destacar a la Normal como actor de aquel movimiento estudiantil.

La participación del alumnado de la ENM en el movimiento del 68 no afectó a la estructura interna de la institución; si bien sus alumnos fueron políticamente activos en las manifestaciones, durante ese tiempo la escuela funcionó con regularidad. Al terminar aquel movimiento estudiantil, los normalistas regresaron a las aulas, al igual que la gran mayoría de los alumnos de las demás instituciones

³⁰ *Ibíd.*, p. 36-37.

³¹ Enrique de la Garza, León Tomás Mejía y Luis Fernando Macías en *El otro movimiento estudiantil*, argumentan que la lucha estudiantil de 1968 no fue única, sino que siguió una línea histórica de muchas otras luchas estudiantiles que le antecedieron, y cuando terminó el 68 en la Ciudad de México, el movimiento continuó con mayor fuerza en las universidades de provincia.

involucradas en la Ciudad de México. Al concluir los hechos de 1968 y al regresar a las actividades académicas, los alumnos de la Escuela Nacional de Maestros experimentaron otro cambio de plan de estudios en 1969.

El llamado Plan 69 fue muy importante, porque separó la enseñanza de nivel secundaria de las normales. Desde 1925 hasta 1969 los normalistas hacían la secundaria y la normal en un mismo plan de estudios, pero el nuevo estableció que los aspirantes a maestros debían tener concluida la secundaria antes de entrar a las normales, en lugar de cursarla como la primera parte de la carrera. Otro cambio importante del Plan 69 fue la duración de la carrera: el tiempo de formación docente se fijó en cuatro años.³² El sexenio de Gustavo Díaz Ordaz fue complejo para los estudiantes en general, pese a que los alumnos de la ENM no experimentaron represalias directas, al finalizar el sexenio la institución sí tuvo cambios importantes en lo curricular.

La década de los setenta trajo un nuevo presidente y más cambios en términos académicos para las normales. El presidente Luis Echeverría Álvarez (1970-1976) llevó a cabo una reforma educativa, la cual fue más una reforma administrativa que modernizó la administración de la Secretaría de Educación Pública. El cambio más importante para la educación normal se dio con el Plan 75 que fue relevante porque: “van a aparecer los primeros planes de licenciatura en el

³² El Nuevo Plan de Estudios de Educación Normal (Plan 1969) se conformó con cuatro años de estudio, ya que adhirió una gran cantidad de materias de cultura general. Se enfocó en una preparación que recuperara la práctica docente, por medio de las materias de Didáctica Especial y Práctica Docente. (Edgardo G. Oikión Solano, *op.cit.*, p. 61).

ámbito normalista, Licenciatura en Educación Preescolar y Licenciatura en Educación Primaria, bajo el nombre de Plan 75 de Licenciatura.”³³

En el sexenio de José López Portillo (1976-1982) la educación normal no tuvo cambios significativos. La década de los setenta transcurrió con relativa tranquilidad en la ENM, sin embargo, es necesario mencionar dos conflictos estudiantiles que se dieron en esta década. El primero involucró a estudiantes de la ENM quienes en 1972 tomaron por 30 días la rectoría de la UNAM,³⁴ en protesta por la aplicación de exámenes especiales a los normalistas que deseaban entrar a la UNAM. El otro, fue una huelga “ocurrída en marzo de 1978 encabezada por un grupo de alumnos que demandaban mejores condiciones de estudio, ampliación de becas, mayor cantidad de material didáctico, etc.”³⁵ Ambas protestas no trascendieron a más, pero el carácter políticamente activo de los normalistas se mantuvo.

La Escuela Nacional de Maestros desde su fundación hasta el sexenio de José López Portillo, pese a sus periodos de incertidumbre, inestabilidad y huelgas, cumplió con su propósito primordial: ser la normal que guiara la formación de profesores de nivel básico a nivel nacional. Hasta el gobierno de López Portillo, ingresar a la ENM garantizaba a sus egresados la oportunidad de ser maestros de primaria en sólo cuatro años, una oportunidad única, ya que los aspirantes a ser docentes de primaria solo necesitaban contar con su certificado de educación secundaria para estudiar en la ENM; todo cambiaría en la década de los ochenta,

³³ Edgardo G. Oikión Solano, *op.cit.*, p. 65

³⁴ *Vid.*, Enrique de la Garza, *op. cit.*, p. 128.

³⁵ Beatriz Calvo Pontón, *Educación normal y control político*, México, CIESAS, 1989, p. 98.

cuando se dio el cambio de plan de estudios más drástico en la historia de la educación normal.

Las nuevas políticas educativas y la ENM en la década de 1980

En 1984 ocurrió la huelga estudiantil en la ENM, que es el tema central de la presente investigación. El sexenio del presidente Miguel de la Madrid (1982-1988) estuvo marcado por la implementación de las llamadas políticas neoliberales,³⁶ el país tuvo reformas económicas importantes, reformas que cambiaron a la educación. Fue a partir de 1982 que México entró en una nueva dinámica económica en todos los sectores productivos del país:

[...] la administración de Miguel de la Madrid adoptó una política de austeridad tendente a la racionalización de la administración pública y a la instauración de algunos rasgos esenciales de corte neoliberal, cuyo impacto se visualizaría en la reducción del gasto público destinado a los servicios de salud, de ciencia y de educación, entre otros muchos: es decir, al desmantelamiento del Estado benefactor como un atributo distintivo del Estado moderno, del Estado proclive al modelo de libre mercado, del Estado

³⁶ El neoliberalismo es una corriente de pensamiento social y económico que retoma y absolutiza los principios del liberalismo decimonónico, al creer que el mejor mecanismo de desarrollo humano es la promoción de la propiedad privada absoluta, el libre mercado, el individualismo a ultranza y el estado mínimo; pero que a diferencia de su primer antecesor clásico, el neoliberalismo actual es un nuevo tipo de conservadurismo político e individualismo extremo, opuesto frontalmente a la cooperación social y al intervencionismo estatal a un nivel jamás visto. (Alejandro Dabat, Jorge Hernández, Canek Vega, "Capitalismo actual, crisis y cambio geopolítico global", en *Economía UNAM*, vol. 12, n.36, septiembre-diciembre 2015, p. 70.)

devoto de los supuestos tecnocráticos: eficiencia, competitividad, control, rendimiento, evaluación y eficacia [...]³⁷

La educación también tuvo que ajustarse a las nuevas políticas de austeridad, y el gasto público disminuyó. A partir de la administración de Miguel de la Madrid la educación debía ser productiva y competitiva, como si se tratase del mundo empresarial, para cumplir dicho propósito, el gobierno se ajustó a los dictámenes del Fondo Monetario Internacional:

[...] En el caso de la educación, estas interdependencias se vieron traducidas en un régimen de políticas aplicables a la educación que fueron dictadas por organismos financieros mundiales (Fondo Monetario Internacional y Banca Interamericana de Desarrollo). Esto se concretó en un sistema de financiamiento condicionado a la evaluación de la productividad que se acompañó, en los hechos, de una descentralización de las responsabilidades y una centralización a ultranza de la rendición de cuentas. Las instituciones educativas se vieron sometidas al juego de la competencia que hace inestables e inseguros el empleo, y proyectos que se echan a andar; en cambio se ofrecieron “estímulos” por productividad que se aplican tanto a las personas como a las instituciones [...]³⁸

La educación debía ser productiva, pero al mismo tiempo más barata; el financiamiento estaría dado con base en la productividad y evaluación constante de

³⁷ Patricia Ducoing Watty, “De la formación técnica a la formación profesional: La reforma de la educación normal de 1984”, en Patricia Ducoing Watty (coord.), *La Escuela Normal. Una mirada desde el otro*, México, UNAM/ IISUE, 2013, p.118-119.

³⁸ María Teresa Yurén, “Proyectos educativos y cambios curriculares en la formación docente”, en Adelina Arredondo (coord.), *Historias de normales, memorias de maestros*, México, UAEM/Juan Pablos Editor/UPN, 2009, p. 214.

las instituciones educativas, por estas razones, se empezaron a gestar nuevos planes de estudio para las escuelas que dependían directamente de los recursos federales. En el gobierno de Miguel de la Madrid se dio un incremento considerable en la matrícula escolar, en especial en la educación superior, para el caso de las normales no era distinto pese a que no brindaban educación universitaria. La educación normal debía cambiar profundamente, porque ésta generaba muchos gastos al gobierno, en particular porque las plazas laborales que se les debían otorgar a los egresados de normales no eran suficientes.

Las normales tenían un problema con la matrícula, había una demanda alta de aspirantes a ser normalistas, ya que era una opción viable para estudiantes de bajos recursos, quienes solo necesitaban la secundaria para poder hacer una carrera docente y, al concluir, tenían el derecho de ocupar una plaza docente dada por el Estado. Por estas razones hubo una gran cantidad de profesores egresados de normales. Años antes, con el llamado Plan 75 Reestructurado, se intentó solucionar dicha problemática, se estableció la creación de muchas más plazas y su distribución tanto en zonas urbanas como en zonas rurales, pero fueron insuficientes. En la década de los ochenta había más maestros que plazas:

[...] se estimaba que de los 40 000 profesores primarios egresados en el ciclo 1982-1983 (9 400 de normales federales, 12 000 de estatales y 18 000 de particulares), las escuelas oficiales sólo habían podido absorber alrededor de 19 000 [...] ³⁹

³⁹ Edgardo G. Oikión Solano, *op.cit.*, p. 74.

La escasez de plazas, aunado a una política de recortes presupuestales en educación, hacían insostenible la situación. La solución que tomó el gobierno de Miguel de la Madrid fue reducir la población estudiantil en las normales. Para llevar a cabo dicho objetivo se creó el Plan de Estudios 1984 de Educación Normal (mejor conocido como Plan 84), el cual formaba parte de El Programa Nacional de Educación, Cultura, Recreación y Deporte 1984-1988. El 23 de marzo de 1984 se publicó el nuevo plan de estudios, con lo que se elevó a nivel licenciatura la carrera magisterial, lo cual hizo obligatorio tener el bachillerato para poder entrar a una escuela normal; excluyendo a un gran número de aspirantes a maestros de educación básica, que vieron obstaculizada su opción más rápida para ser docentes con plaza.

El Plan 84 no sólo contemplaba la reducción sustancial de la matrícula escolar, sino que también planteó una formación de investigadores para los normalistas, sustituyendo a la pedagogía como principal objetivo de la formación docente en las normales. Obedeciendo a las políticas de competitividad y productividad, la educación normal no sólo se modernizó, se profesionalizó, o al menos así lo justificó el entonces el Secretario de Educación Pública, Jesús Reyes Heróles,⁴⁰ dicha profesionalización implicó que la docencia quedara opacada.

Ni el discurso de profesionalización, ni el plan de estudios fueron bien recibidos por la comunidad normalista, y cuando en septiembre de 1984 entró en vigor en las normales el Plan 84, los problemas empezaron. La Escuela Nacional de Maestros fue una de las primeras normales en las que se preparó su ejecución,

⁴⁰ *Vid.*, Patricia Ducoing Watty, *op. cit.*, p. 140.

pero no de una forma amable, por el contrario, se obligó a los docentes a llenar un cuestionario sobre el nuevo plan:

[...] En el caso de la Escuela Nacional de Maestros, fue el llenado de un cuestionario, en julio de ese mismo año, al término del ciclo escolar, debe decirse que se condicionó el pago de salarios a los profesores dependiendo de que fuera llenado el cuestionario [...] ⁴¹

El Plan 84 fue instaurado en la ENM de forma arbitraria, además, como ya se ha mencionado, uno de los objetivos de este plan era disminuir la población estudiantil:

[...] A partir de que en septiembre de 1984 se implementa el Plan 84 de Educación Normal, se va a manifestar un decremento en el interés por realizar estudios para formarse como maestro; en el caso particular de la Escuela Nacional de Maestros, el número de aspirantes que se presentaron al concurso de selección fue menor a la cantidad tope, situación contrastante con las que se vivieron en años anteriores en esa misma escuela, donde se presentaba un gran número de aspirantes que, por supuesto, rebasaban el total de plazas que se fijaba como máximo para aplicar los exámenes de selección [...] ⁴²

El descenso de la matrícula en verdad fue abrupto, las generaciones 1984 y 1985 de la ENM fueron las más bajas en décadas; en general los normalistas disminuyeron considerablemente en todo el país desde la ejecución del Plan 84, “entre el ciclo 1984-1985 y el de 1990-1991 la matrícula pasó de 72 100 a 26 500”. ⁴³

⁴¹ Edgardo G. Oikión Solano, *op.cit.*, p. 160-161.

⁴² *Ibíd.*, p. 182.

⁴³ *Ibíd.*, p. 182.

El déficit del 84 tendría repercusiones hasta nuestros días, ya que el número de egresados de las escuelas normales, tanto rurales como urbanas, no volvió a ser el mismo. En contraste con las cifras el director de la ENM, Pablo León Orta, minimizó el déficit en la población estudiantil, y así lo declaró en una entrevista dada al periódico *Excélsior* en noviembre de 1984:

[...] La actividad en la Normal no ha decaído: hay muchas solicitudes de admisión, el bachillerato para los aspirantes a maestros no frenó el índice de inscripciones. Es una nueva carrera que además contribuirá a mejorar la escolaridad. El director de la ENM fue entrevistado en su oficina. Dijo que el maestro es un agente de cambio, porque difunde los conocimientos, transmite ideas y un licenciado en Educación podrá hacerlo mejor [...]⁴⁴

Este año, 1984, marcó un antes y un después en la educación normal, primordialmente porque se le dio un giro radical a la formación de maestros en las normales, debido al exceso de egresados y la falta de plazas para ellos, se decidió profesionalizar su carrera, y al hacerlo, la educación normal pasó de una educación prácticamente técnica a una educación universitaria. En el caso de la ENM, el ciclo escolar de 1984 trajo cambios significativos. Entró una nueva generación de estudiantes con bachillerato, la cual fue la primera generación en cursar la licenciatura en educación básica (generación 1984-1988), mientras que las anteriores generaciones seguían con su antiguo plan de estudios (El Plan 75).

⁴⁴ "El Maestro es una gente de Cambio: Pablo León Orta" en *Excélsior*, 11 de noviembre de 1984, sección B, p. 20-B.

La reducción presupuestal, un nuevo plan de estudios y la baja en la matrícula estudiantil fueron circunstancias de peso en la ENM en 1984, pero la dirección de la escuela tenía otra visión de los hechos en la que todo marchaba bien, en especial porque la escuela llevaba cinco años sin conflicto alguno, Pablo León Orta el director de la ENM estaba satisfecho de la estabilidad que gozaba la Normal, y en entrevista con el diario *Excélsior* declaró:

[...] El promedio de escolaridad en México es de cuarto año de primaria. La licenciatura en educación primaria podrá mejorar el sistema educativo; habrá maestros más preparados y con mejores salarios, afirmó el director de la Escuela Nacional de Maestros, Pablo León Orta. Añadió que se homologarán los sueldos y las prestaciones de los maestros de la Normal con los del Instituto Politécnico Nacional; comentó que la ENM cumplió ya cinco años sin huelgas ni paros y que los egresados de ese plantel tienen garantizada su plaza de maestros... consideró el responsable de la marcha de la Normal de Maestros que el diálogo ha sido la base para evitar huelgas y paros. Todos son escuchados: el alumno de primer año, el empleado de intendencia y el personal docente [...] ⁴⁵

La ENM atravesaba por un periodo de estabilidad, pero aún quedaba pendiente el problema de las plazas, que si bien, todos los alumnos tenían aseguradas como lo dijo Pablo León Orta en la entrevista, el conflicto en la ENM era el siguiente: no había suficientes plazas en la Ciudad de México y en el área conurbada, por lo que a la mayoría de los egresados se les asignaban lugares en provincia. La

⁴⁵ *Ibíd.* p. 18-B -20-B.

sobredemanda de maestros graduados sin plaza en la ciudad continuó sin resolverse, si bien el decremento de la población normalista les “garantizaba” a las nuevas generaciones de licenciados en educación básica tener más lugares en la capital y en sus alrededores, las generaciones pasadas no contaban con dicha garantía, aún existía exceso de profesores y pocos lugares.

A través de su historia la ENM ha tenido diversos cambios de planes de estudio, ha sido militarizada, ha cambiado de instalaciones en varias ocasiones, sus alumnos han sido políticamente activos como se ejemplificó páginas atrás. En el sexenio de Miguel de la Madrid, un sexenio de cambios radicales para la educación normal, la acción de los alumnos se hizo presente, a los pocos meses de implementado el Plan 84 en la ENM estalló una huelga estudiantil, pese a que la institución llevaba más de cinco años sin conflictos, los alumnos se lanzaron al paro indefinido en protesta por la falta de plazas laborales, los normalistas de la ENM volvieron a levantar la voz.

La ENM fue una institución creada por el Estado para formar profesores de educación básica de acuerdo a las necesidades de la época. Los cambios de planes de estudio develan la necesidad del Estado de dar solución rápida a los problemas educativos (alfabetización principalmente) a través de maestros jóvenes, cuya profesionalización fuese lo más práctica posible. Al transcurrir las décadas la preparación de los normalistas en la ENM cambió, pasó de ser una carrera prácticamente técnica a una licenciatura, la cual se alejó del tradicional enfoque de servicio docente.

La educación normal en los años ochenta adquirió un nuevo significado, las necesidades educativas de la época respondieron a una transformación social que se dio por la ejecución del proyecto neoliberal. La educación debía ser rentable, bajo esta lógica de Estado, la ENM debía seguir produciendo maestros, pero a un menor costo; el gasto mayor no estaba en la formación de los docentes, sino en darle plazas laborales a tantos egresados.

CAPÍTULO 2. LA HUELGA DEL 84

Este capítulo tiene por objetivo presentar una reconstrucción cronológica de la huelga estudiantil de 1984 sucedida en la Escuela Nacional de Maestros, a través de fuentes hemerográficas y orales. La temática abordada, aún no ha sido objeto de investigaciones académicas desde la historia, por lo que sugerimos que este ejercicio puede incentivar el interés por estos procesos educativos y políticos.

La reconstrucción de la huelga ha tomado como base lo identificado en la prensa de la época. Al respecto es necesario explicar que debido a la poca cobertura dada a la huelga no fue posible trabajar con un solo diario que haya seguido el conflicto de principio a fin, por lo que se trabajó con varios diarios identificando todas las noticias relacionadas con la huelga. Los testimonios de que se nutre esta investigación son de dos ex alumnos de la generación 1981-1985, y uno más de un profesor, a quien fue posible localizar gracias a la red de contactos generada por este trabajo. La reconstrucción de la huelga le permitirá al lector tener un panorama general de esta protesta y de sus consecuencias, según testimonios, para los alumnos de la ENM.

Inicio de la huelga

La huelga estudiantil se desarrolló entre el 14 de noviembre y el 13 de diciembre de 1984. El conflicto surgió por la distribución de las plazas laborales fuera de la Ciudad de México, lo que inconformó a los normalistas de la ENM quienes, querían que se les dieran más en la ciudad y en el área conurbada. La gran cantidad de profesores egresados de normales y las pocas plazas provocaban que los lugares otorgados

por el Estado fueran muy disputados, es decir, se privilegiaba a los mejores promedios, en el caso de la ENM, al egresar cada generación se repartían las plazas de la siguiente forma: a través de un escalafón se empezaba por los promedios más altos, quienes tenían aseguradas sus plazas en la ciudad y en el Estado de México, los demás, más de la mitad de alumnos, eran enviados a donde las plazas estuvieran libres.⁴⁶

La huelga ocurrió durante el ciclo escolar 1984-1985, cuando se aplicó el Plan 84 e ingresó la primera generación de normalistas quienes iban a graduarse con licenciatura. Al mismo tiempo, la generación 81-85 cursaba el cuarto año de la carrera docente, era su último año de estancia en la Escuela Nacional de Maestros, y fue ésta la que encabezó la huelga de noviembre-diciembre de 1984. En la ENM había cuatro grados divididos en dos turnos, matutino y vespertino, para el ciclo escolar 84-85 había un total de 5000 alumnos, la generación 81-85 contó con 1243 alumnos, divididos en 28 grupos.⁴⁷

Para conocer mejor el desarrollo de la protesta son claves las experiencias de los partícipes de la huelga, por eso los testimonios de la presente investigación son los de dos ex alumnos de la generación 81-85 quienes participaron en el movimiento, y el testimonio de un profesor quien también presencié los hechos:

⁴⁶ Quiero hacer énfasis en el sistema de repartición de plazas, como es notorio, eran otorgadas por las autoridades de la ENM de acuerdo a los promedios de los estudiantes, no era posible comprarlas. Esta información ayuda a desmitificar la idea popular de que las plazas laborales se compraban fácilmente, por el contrario, la presente investigación muestra el gran conflicto que existió por ellas.

⁴⁷ Datos proporcionados en entrevista telefónica por León Casio Pérez, quien actualmente se desempeña como subdirector administrativo de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros, él solicitó dicha información al Archivo de Exalumnos, pues no fue posible que me dieran listas de grupos, ni ningún documento de dicha generación, pero sí el número de alumnos y el número de grupos.

- Mónica Navarro León, alumna de la generación 81-85, estudió en el turno vespertino, perteneció al Comité de Generación el cual se encargaba de defender los intereses de los estudiantes durante la finalización de su estadía en la ENM; cuando estalló la huelga de 1984 se unió al Comité de Huelga.
- Francisco Nicolás Bravo Herrera, alumno de la generación 81-85, también estudió en el turno vespertino; durante su estancia en la ENM se integró al “Grupo Otilio Montaña”, un grupo de estudiantes activistas que operaba en la ENM; él también fue parte del Comité de Huelga en 1984.
- Miguel Ángel Ponce Coronilla, docente de la asignatura de psicología en la ENM desde 1984 hasta la fecha, fue representante sindical en el “Frente Nacional de Normales”, durante la huelga estuvo en contacto con los alumnos.

La generación 1981-1985 cursaba su último año. En verano de 1985 se les asignarían sus plazas a través de un escalafón el cual iba en orden descendente de los promedios más altos a los más bajos, los 500 mejores promedios se quedarían en la ciudad y sus alrededores, el resto debía ajustarse a la disponibilidad de plazas fuera de la ciudad, situación que no les agradaba a los normalistas que serían enviados a comunidades lejanas. Por eso los alumnos comenzaron a movilizarse.

El día 11 de octubre de 1984 los normalistas organizados entregaron un pliego petitorio dirigido al director de la ENM, Pablo León Orta, con la demanda principal de la apertura de más plazas en la ciudad. El pliego petitorio fue ignorado por la dirección de la ENM, y un mes después ante la nula respuesta del director, los normalistas hicieron un paro de labores de 48 horas, que inició el día 12 de

noviembre de 1984. Noticias de estos hechos fueron reportadas por periódicos como *El Universal*:

[...] luego de que los directivos del plantel se negaron a dar respuesta sobre un pliego petitorio en el que exigen se les garantice fuente de trabajo en el Distrito Federal al término de su carrera. El comité de huelga de la ENM colgó las banderas luego de un paro de 48 horas, iniciado el pasado miércoles, lapso en el que no obtuvieron la disposición de diálogo de los directores Pablo León Orta y Juan de Dios Rodríguez. La suspensión continuará indicaron los paristas, en tanto no se les garantice que, al concluir sus cuatro años de estudios, tendrán trabajo en esta ciudad y no se les envíe a provincia, como sucedió con la mitad de los egresados en julio pasado [...]⁴⁸

El diario *La Prensa* reportó que el pliego petitorio fue entregado al equipo del Secretario de Educación Pública, Jesús Reyes Heróles:

[...] En relación con el paro que decretaron en la Escuela Normal para Maestros el pasado día 14 de los corrientes, los representantes de las tres generaciones de alumnos normalistas indicaron que desde el 11 de octubre entregaron un pliego petitorio que recibió Bulmaro Pacheco, secretario del licenciado Jesús Reyes Heróles. “Jamás nos respondieron y fue necesario que actuáramos”. Al exponer los motivos de esta acción, los estudiantes dijeron que lo que ellos quieren asegurar es que al egresar de la Normal sus

⁴⁸ Martha Cupa, “Paro indefinido en la Nacional de Maestros; piden que se les garantice trabajo en el DF”, en *El Universal*, 17 de noviembre de 1984, p. 19.

plazas asignadas queden en el Distrito Federal y la zona conurbada del Estado de México [...] ⁴⁹

Las dos primeras acciones de los alumnos fracasaron: el pliego petitorio entregado a la dirección de la ENM y a Bulmaro Pacheco fue ignorado, ni con el paro de 48 horas se atendieron sus demandas, por lo que los alumnos radicalizaron su protesta, y el día 14 de noviembre de 1984 comenzaron una huelga, tomando las instalaciones de la ENM. Sin embargo el director de la ENM y el director de educación normal se deslindaron rápidamente de la huelga, situación que llevó a los alumnos a buscar la ayuda de Jesús Reyes Heróles. La noticia de la huelga fue reportada por varios diarios, como en los ya mencionados *El Universal* y *La Prensa*. Incluso fue posible rastrear la noticia en el diario de provincia *El Siglo de Torreón*:

[...] Al entrar ayer en un paro indefinido de actividades, los 5 mil estudiantes de la Escuela Nacional de Maestros denunciaron que el gobierno pretende habilitar como educadores para el medio rural, a los egresados de esta institución, que fueron formados profesionalmente para atender necesidades educativas de la población urbana preferentemente. La suspensión de labores se inició otra vez en forma parcial, pero ayer fue declarada indefinida hasta que la Secretaría de Educación resuelva un pliego petitorio que le fue entregado desde octubre último... Los dirigentes del movimiento estudiantil pidieron ser atendidos por el titular de la SEP, Jesús Reyes Heróles, toda vez que el director general de Educación Normal, Juan de Dios Rodríguez

⁴⁹ Jorge Adalberto Luna, "14 Días de Huelga Estudiantil. No Quieren Ejercer Fuera de la Capital los Futuros Maestros", en *La Prensa*, 28 de noviembre de 1984, p. 50.

Cantón, y el director del plantel, Pablo León Orta, se han declarado incompetentes para resolver el problema [...] ⁵⁰

La molestia de los normalistas era grande, pues en el ciclo escolar anterior (el ciclo 83-84), la mayoría de los egresados fueron enviados a provincia, *El Siglo de Torreón* en la misma nota informó sobre el último escalafón realizado en 1984, unos meses antes de que estallara la huelga:

[...] La situación en esa escuela hizo crisis, luego de que 1 700 egresados de la última promoción solicitaron a la SEP la plaza que por derecho les corresponde; muchos, sin embargo, fueron enviados a lograr en provincia, en áreas rurales marginadas [...] ⁵¹

La huelga paralizó completamente a la ENM, y aunque el problema de las plazas laborales fue el detonante, otros asuntos se añadieron a la protesta tales como mayor número de becas, aumento de presupuesto para material didáctico y un mejor trato para los empleados:

[...] señalaron que además de la anterior demanda, el documento presentado al director del plantel, Pablo León Orta, y al director general de Normales, Juan de Dios Rodríguez, incluye incremento en el monto y número de becas, así como un mayor presupuesto para material didáctico en la escuela. Asimismo, señalaron que existe descontento “por las arbitrariedades de los directivos cometidas en contra del personal académico y administrativo, lo que ha provocado que los alumnos cuenten con el apoyo de aquellos” [...] ⁵²

⁵⁰ “Paro indefinido en la Escuela Nal. de Maestros”, en *El Siglo de Torreón*, 17 de noviembre de 1984, p. 4

⁵¹ *Ibíd.* p. 4

⁵² Martha Cupa, *op. cit.*, p. 19-22.

En la nota de periódico se dice que los normalistas declararon contar con el apoyo de los docentes y del personal administrativo. El profesor Miguel Ángel Ponce Coronilla, docente de psicología en la ENM, en entrevista aseguró que ningún profesor participó en la huelga, “no un apoyo, hubo una forma de ubicarlos en la legitimidad de sus demandas”,⁵³ además se le cuestionó ¿qué indicaciones recibieron por parte de la dirección de la ENM al estallar la huelga?, respondió:

A nosotros se nos dijo, ustedes no pueden opinar acerca del movimiento de los alumnos, porque obviamente la información se filtra por cualquier indicio o por cualquier persona ¿no? Entonces supieron que muchos de nosotros en la tarde tuvimos pláticas con ellos, pláticas alentadoras, pláticas favorables para lo que ellos estaban demandando.⁵⁴

Los profesores de la ENM no participaron en la huelga, pero algunos ofrecieron apoyo simbólico a los alumnos en paro. Por otra parte los alumnos de cuarto grado tomaron las instalaciones, pero es importante señalar que los alumnos del turno vespertino fueron quienes encabezaron la huelga. A pesar de que se formó un comité de huelga integrado por estudiantes de los dos turnos, los alumnos del turno vespertino tuvieron la palabra final en las juntas, y definieron las acciones a seguir. El comité de huelga fue amplio, su composición y funcionamiento es el tema por profundizar en el siguiente apartado.

⁵³ Entrevista a Miguel Ángel Ponce Coronilla 25/04/2017 p. 107.

⁵⁴ *Ibíd.* p. 107.

El comité de huelga

Es importante conocer la composición del comité que fue muy numeroso, de aproximadamente 40 miembros quienes representaban a los 28 grupos de cuarto grado de los turnos matutino y vespertino. El comité no tuvo líderes, las acciones a realizar se discutían en junta. Mónica Navarro León y Francisco Nicolás Bravo Herrera pertenecieron al comité de huelga, Mónica Navarro recuerda y describe al órgano:

[...] Yo era una de las que pertenecían al comité de generación, del comité de huelga inclusive, básicamente éramos 40, sí había un presidente, había una organización, pero también había estudiantes que nosotros no conocíamos, haz de cuenta que éramos dos turnos, no sabíamos si el estudiante que estaba ahí era de nuestro turno o no, porque éramos varios, no exactamente los 40, aunque se cuidaba que estuviéramos los 20 en reuniones nocturnas. Y me imagino que el comité de huelga matutino se reunía, pero cuando llegábamos a estar todos juntos para tomar decisiones, pues realmente no sabíamos si uno pertenecía al matutino o el otro al vespertino, se hablaba de esquirolas, de gente que realmente no conocíamos o que se habían hecho pasar por estudiantes y que eran parte del movimiento [...]⁵⁵

Mónica Navarro mencionó datos importantes, como que el comité tenía un presidente, sin embargo, no dio más detalles al respecto; otro dato importante es el de la desorganización del comité, al grado que no sabían quién era quién, en sus

⁵⁵ Entrevista a Mónica Navarro León 08/04/2017 p. 82-83.

palabras los alumnos del turno vespertino fueron los que encabezaron dicho comité, además de ser quienes tomaban realmente las decisiones:

[...] gran parte, haz de cuenta, lo que ellos decidían como matutino, nos lo daban como vespertino, pero realmente los que manteníamos las guardias, el rol de guardias, éramos los vespertinos, ¿por qué? por una simple y sencilla razón: éramos los más grandes, sí, consideremos que éramos jóvenes de 18 años, sí, y la mayoría de los más grandes, estaban en el vespertino, simplemente por cuestión psicológica, edad cronológica y edad mental, pues como que éramos los grandes de la escuela, y quienes determinábamos el giro del movimiento éramos los vespertinos [...] ⁵⁶

Los alumnos del turno vespertino asumieron el rol de “dirigentes”, Francisco Bravo quien también perteneció al comité de huelga confirmó esta información:

[...] Bueno, yo pertencí al comité de huelga, el cual era muy grande, como unos 40 o 50 integrantes, tanto del turno vespertino como del matutino, había mucha gente en las reuniones, pero todos pertenecíamos al comité de huelga, sin embargo, nosotros, los del turno vespertino tomábamos las decisiones finales, porque los del matutino tenían sus reuniones y cuando llegaban a acuerdos nos los decían en las reuniones, sin embargo, los del vespertino teníamos la palabra final de qué se iba a hacer. Creo que los de la tarde teníamos más carácter y por eso nosotros decidíamos qué se iba a hacer, porque varios pertenecíamos a grupos políticos... pues en el caso personal pertenecía en aquel entonces al grupo Otilio Montaña, en la Escuela

⁵⁶ *Ibíd.* p.85.

Nacional de Maestros había varios grupos político-culturales, por ejemplo el grupo de trabajo, el grupo de GDT, y estábamos nosotros como el grupo Otilio Montaño, pues éramos muchachos activistas que nos identificábamos o nos identificamos con ideas progresistas, eh con la izquierda en general, con la política de izquierda eh... como teníamos influencia de grupos comunistas de aquel entonces [...]⁵⁷

El comité de huelga tuvo numerosos miembros, los entrevistados no identificaron líderes, aunque, a través de la prensa fue posible ubicar los nombres de algunos de los voceros del comité, por ejemplo, en el diario *La Prensa* los siguientes nombres destacaron:

[...] Marco Antonio de la Peña y Pablo Ramírez, este último presidente del Comité de Generación, expusieron a LA PRENSA que no es posible que el titular del sector educativo indique paladinamente que en México “sobran maestros cuando nuestro país es una de las naciones en donde el analfabetismo cobra índices relevantes”. Reyes Heróles, señalaron los representantes del alumnado de la Escuela Normal, quiere acabar con el normalismo. Por eso ha venido cerrando escuelas Normales Rurales y ha tratado de justificar su acción afirmando que el Estado ya no puede ofrecer plazas a profesores [...]⁵⁸

En el diario *Excélsior* aparece más información sobre los representantes:

[...] Encabezados por Marco Antonio de la Peña, Jorge Manuel Mazariego, Juan Manuel Espinosa, Víctor Hugo González Rubio y Jacobo Esteban

⁵⁷ Entrevista a Francisco Nicolás Bravo Herrera 24/04/2017 p. 95.

⁵⁸ Jorge Adalberto Luna, *op. cit.*, p. 25

Manríquez... Los representantes de 5 000 estudiantes normalistas señalaron que los funcionarios de educación “han cerrado completamente el diálogo para resolver el conflicto”. Expusieron que el secretario particular del licenciado Jesús Reyes Heróles les ha solicitado su asistencia hasta en nueve ocasiones “para entablar pláticas”, pero cuando acuden, funcionarios menores les indican que los dirigentes se “encuentran fuera de la institución” [...]⁵⁹

Los voceros identificados de la huelga fueron: Marco Antonio de la Peña, Jorge Manuel Mazariego, Juan Manuel Espinosa, Víctor Hugo González Rubio, Jacobo Esteban Manríquez, Pablo Ramírez y Esteban Corona, todos pertenecieron al comité de huelga. Se puede afirmar que Marco Antonio de la Peña fue el principal vocero ante la prensa, ya que su nombre destacó en todas las notas periodísticas analizadas. Si bien los entrevistados no identificaron líderes, al mencionarles los nombres de sus excompañeros, recordaron a algunos de ellos y los ubicaron como alumnos del turno vespertino, en especial a Marco Antonio de la Peña, Jorge Manuel Mazariego y a Jacobo Esteban Manríquez.

En las juntas generales se reunían los alumnos de ambos turnos, pero había más de 40 miembros por parte del comité de huelga, al ser tan numeroso, se descarta que la toma de decisiones funcionara de forma vertical. Sin embargo, sí existió una gran influencia de los normalistas del turno vespertino en la dirección del movimiento; ya que las propuestas acordadas en el turno matutino eran llevadas a la junta general, pero la última palabra siempre la tenían los vespertinos.

⁵⁹ “Seguirá el Paro en la Normal, Hasta que haya soluciones”, en *Excélsior*, 27 de noviembre de 1984, sección C, p. 1-C.

El desarrollo de la huelga

Recapitulando, los normalistas entregaron en octubre de 1984 un pliego petitorio al director de la ENM Pablo León Orta y al director general de Normales, Juan de Dios Rodríguez; ambos se negaron a resolver el problema, lo que llevó a los normalistas a pedir la intervención directa de la SEP, pero tampoco fueron atendidos. Ante la negativa de las autoridades de la ENM y de la SEP, los estudiantes tomaron las instalaciones de la ENM por 48 horas, los días 12 y 13 de noviembre, pero continuaron sin respuesta alguna, por lo que el 14 de noviembre el comité de huelga decidió irse a paro indefinido.

Las acciones realizadas por los alumnos para exigir solución a sus demandas, fueron desde la toma de las instalaciones hasta increpar al secretario de educación pública Jesús Reyes Heróles en la cámara de diputados. Sin embargo, durante el mes de huelga hubo pocas notas en la prensa,⁶⁰ por este motivo, los testimonios de los exalumnos son muy importantes para conocer la dinámica de los huelguistas. A Mónica Navarro se le preguntó ¿qué otras acciones llevaron a cabo además del cierre de la Normal? a lo que respondió:

Pues mira, muchos se iban a botear, algunos pedían dinero a conocidos, pero sobre todo el dinero era con la finalidad de hacer prensa en ese entonces, pues no era tan fácil la información, como ahora, toda la información la manejábamos por medio de volanteo, era nuestra forma de hacerlo, y aunque

⁶⁰ Un dato relevante es que los entrevistados señalaron a *La Jornada* como el periódico que dio más cobertura a la huelga, lo que pude verificar a lo largo de la investigación es que no fue así, por el contrario, se pudo identificar muy poca información en dicho diario en las fechas que se produjo el proceso de huelga.

la copia era barata no teníamos los recursos para poderlo solventar, porque de hecho yo te puedo decir que las oficinas de la dirección, todas esas áreas siempre estuvieron cerradas, se procuró evitar por todos los medios el maltrato, el tomar, nosotros como estudiantes, ni siquiera una fotocopiadora o así, entonces pues se mandaba a fotocopiar, se les llevaba apoyo a los compañeros que se quedaban de noche a cubrir, eh... vamos desde la cobija, porque se quedaban en los salones, en el jardín, era noviembre-diciembre, era la época de frío, entonces... por ejemplo, nunca tuvimos una vigilancia sobre nosotros [...] ⁶¹

La misma pregunta se le hizo a Francisco Bravo:

Bueno, hicimos lo que llamábamos prensa, actividades de prensa, repartición de volantes, salimos a la actividad que se denomina boteo, salimos a botear para sostener la huelga, fuimos al metro, fuimos al transporte público, intentamos llegar a algunos medios de comunicación, pero como siempre fue un asunto muy cerrado, yo que recuerde en aquel entonces, salvo La Jornada que en aquel entonces surgía nos dio alguna cobertura, pero en realidad la prensa muy cerrada como ha sido casi siempre, coarta la libertad de expresión, solamente sale lo que ellos quieren que salga [...] ⁶²

La organización básica de los normalistas consistió en hacer colectas de fondos, volanteo, brindar información a la gente y a los padres de familia, querían dar a conocer su lucha, desde que entregaron el pliego petitorio hasta la huelga misma fueron ignorados, tanto por las autoridades de la ENM como por los funcionarios de

⁶¹ Entrevista a Mónica Navarro León 08/04/2017 p. 86.

⁶² Entrevista a Francisco Nicolás Bravo Herrera 24/04/2017 p. 96-97.

la SEP, la necesidad de ser escuchados era primordial. Incluso buscaron apoyo externo de otras escuelas, pero no se concretó:

[...] También hicimos contacto con algunos otros grupos de estudiantes, particularmente de ahí cerca del Poli, de la UNAM, pero que... bueno nos apoyaron en la medida de sus posibilidades, sin embargo, no pudo darse una gran correlación con estos grupos estudiantiles de estas otras instituciones, y vuelvo a repetir, pues solo hubo posibilidades de ir a sus escuelas, volantear, informar a la comunidad estudiantil, pero no hubo más. Esas fueron, dentro de todas las acciones que tuvimos. Desde luego esa información que se repartió, era al público en general, pero también lo hicimos con los padres de familia, explicamos nuestras razones de por qué nos obligaron a llegar a esta huelga estudiantil [...]⁶³

Otro tema a destacar es el de las guardias. Al tomar las instalaciones éstas quedaron a completa disposición de los huelguistas, pero el área administrativa y la dirección permanecieron cerradas, no intentaron tomar dichas áreas. Solo el salón de trofeos fue ocupado ya que era el lugar donde se hacían las reuniones, mientras los demás inmuebles permanecieron intactos; nunca imperó una actitud de saqueo, por el contrario, uno de los propósitos de las guardias fue salvaguardar la ENM, pues los alumnos tenían mucho respeto por su escuela:

[...] había reuniones, inclusive ahora que tuve la oportunidad de visitar nuevamente la Normal para la organización de nuestro 30 aniversario, entré al aula de trofeos y es bello recordar ¿no?, cómo teníamos dominio de la

⁶³ *Ibíd.* p 97.

escuela, pues ahí hacíamos nuestras reuniones, o sea donde las autoridades hacían sus máximas reuniones ahí nos sentábamos nosotros, pero eso sí te puedo decir, porque me consta y estuve todos los días, cuidábamos mucho nuestra escuela o sea no había una actitud de saqueos o de maltrato a las instalaciones porque si algo amábamos era nuestra escuela y nunca la maltratamos, o sea se hacían guardias, casi todas las reuniones eran nocturnas, nos daban los acuerdos que habían tomado en el matutino, el continuar o no continuar [...] ⁶⁴

La actividad principal de los alumnos en las 4 semanas de huelga consistió en hacer guardias. Vigilaban día y noche, y solo un grupo de estudiantes se quedaban en la escuela, por lo que el acceso a la escuela fue muy limitado hasta para los mismos estudiantes de la ENM:

[...] la escuela estaba cerrada, solamente permitíamos la entrada de algunos estudiantes, no de todos, porque los estudiantes tampoco podían entrar, precisamente nos preocupaba la parte del cuidado de la escuela. Los alumnos estaban con nosotros, pero no estaban adentro de la escuela, sí tenías que presentar tu credencial de estudiante e ingresabas, pero tenías ciertos límites, por ejemplo los que hacían guardias nocturnas, porque se cuidaba de día y de noche, entonces a los que les daban permiso de quedarse toda la noche, eran normalmente vespertinos, entonces ya llegaba el matutino, y el matutino era el que cubría hasta las tres de la tarde, que era la hora de entrada del vespertino, pero todo el tiempo estábamos ahí [...] ⁶⁵

⁶⁴ Entrevista a Mónica Navarro León 08/04/2017 p. 84-85.

⁶⁵ *Ibíd.* p. 85-86.

La organización de las guardias funcionó, sin embargo, la huelga continuó siendo ignorada. Los normalistas no lograban nada, sus intentos por dar a conocer su movimiento no trascendieron, y tampoco lograron hacer más grande su movimiento al involucrar a estudiantes de otras instituciones educativas, situación que los llevó a manifestarse de otras formas, por ejemplo, el día 26 de noviembre de 1984 se manifestaron afuera de las oficinas del diario *Excélsior*, como una forma de exigir atención de la prensa:

[...] Luego de un mitin que realizaron frente a esta Casa Editorial, los estudiantes normalistas afirmaron que ellos están abiertos al diálogo con las autoridades de la SEP, siempre y cuando en ellas queden sentadas las bases para la solución del problema de plazas y adscripciones en esta ciudad y su área metropolitana [...] ⁶⁶

El mitin realizado en las instalaciones de *Excélsior* tuvo cierto éxito, ya que los huelguistas lograron una pequeña mención en el diario, pero no una mayor cobertura. En las dos semanas que llevaba el paro de labores los normalistas pasaban casi desapercibidos tanto en los periódicos como en la atención institucional a sus peticiones. La respuesta a las demandas recayó en la SEP, pues la dirección de la ENM se deslindó del conflicto inmediatamente, por esta razón, los normalistas se dirigieron en varias ocasiones al secretario de educación pública Jesús Reyes Heróles, pero nunca se concretó una reunión con él, aunque otros funcionarios de la SEP se reunieron con los alumnos, solo lo hicieron para hablar, no para negociar. El diario *La Prensa* publicó información sobre estos sucesos:

⁶⁶ "Seguirá el Paro en la Normal, Hasta que haya soluciones", en *Excélsior*, 27 de noviembre de 1984, sección C, p. 1-C.

[...] Pablo Ramírez y Marco Antonio de la Peña, insistieron en varias ocasiones estar dispuestos al diálogo y a la negociación. Lamentablemente, comentaron, el secretario particular de Reyes Heróles nos envió con el profesor Salvador Rocha, director adjunto de asuntos laborales de la Secretaría de Educación Pública, quien por escrito en una tarjeta sin membrete, con fecha 21 del presente mes, se compromete a platicar con los representantes estudiantiles, pero en ningún momento a negociar. “La vez pasada que recibí, señaló Pablo Ramírez, el profesor Rocha se pasó las horas platicándonos su vida. La verdad es que ésta podría ser muy interesante, pero no resulta así cuando lo que se trata es de llegar a una negociación seria sobre nuestro futuro profesional” [...] ⁶⁷

La postura de las autoridades de la SEP fue clara, no habría negociaciones, los normalistas consideraron que no les quedaba otra opción que seguir con la toma de la ENM. En las pocas entrevistas que dieron a diarios, aprovechaban para hacer fuertes declaraciones:

[...] Informaron los miembros del Comité de Huelga y de Generación de la Normal para Maestros que el año pasado más del 50 por ciento de los egresados fueron enviados a los lugares más recónditos del país lo cual ha venido provocando renuncias en masa ya que las condiciones de trabajo a las que se enfrentan los maestros “son verdaderamente infrahumanas”. De igual manera estimaron que la descentralización del sistema educativo sufre una terrible contradicción al ubicar a profesores de la Ciudad de México en

⁶⁷ Jorge Adalberto Luna, *op. cit.*, p. 50.

otras entidades del país mientras los que egresan de las pocas Normales que quedan en los estados, son enviados a otras regiones totalmente ajenas a sus lugares de origen.

“Creemos – señalaron-, que los que egresan en Chihuahua deben quedarse allí, así como los que salimos del D.F., debemos de tener nuestro centro de trabajo en la zona urbana”. Por último, reiteraron que ellos no dejarán las instalaciones de su escuela y que el paro lo continuarán en tanto las autoridades no abran los caminos adecuados para un verdadero diálogo y una justa negociación.⁶⁸

Las demandas de los normalistas seguían siendo ignoradas, habían transcurrido dos semanas efectivas, y no había avance alguno aún con la ENM tomada y con el “acercamiento” hacia la SEP. El mes de noviembre terminó sin nada claro, la incertidumbre era demasiada para los huelguistas. El 4 de diciembre de 1984 el secretario de educación pública rendiría su informe anual ante la Cámara de Diputados, y el comité de huelga decidió increparlo directamente el día su informe, o al menos hacer presencia ante los medios de comunicación presentes.

El 4 de diciembre de 1984, los normalistas de la ENM, junto a estudiantes de otras instituciones, como la Universidad de Autónoma Guerrero y miembros de la CNTE, hicieron mitin a las afueras de la Cámara de Diputados, con el propósito de que el secretario de educación pública “atendiera” sus demandas. Los diarios *El Universal* y *Uno más uno* reportaron con detalle los sucesos de aquel día:

⁶⁸ *Ibíd.* p 50.

[...] durante cinco horas el titular de Educación Pública compareció ante la asamblea legislativa, y en ese tiempo representantes de seis partidos políticos lo cuestionaron sobre la política educativa que lleva a cabo el gobierno federal, le exigieron definiciones sobre el sindicalismo magisterial y que explicara la falta de apoyo hacia las universidades que tienen una mayor participación de tipo político.

El funcionario federal llegó a la Cámara de Diputados en medio de gritos de algunos normalistas que le exigían un diálogo en la explanada del Palacio Legislativo. Inclusive alguno de ellos trató de detener a Reyes Heróles, pero éste, en forma enérgica, con serenidad, respondió que no era el momento ni el lugar adecuado, pues iba a comparecer ante los legisladores [...] ⁶⁹

Los alumnos de la ENM intentaron llegar a Jesús Reyes Heróles en su camino a la Cámara de Diputados, lo lograron, pero fue inútil. Una vez dentro del recinto legislativo la comparecencia de Jesús Reyes Heróles fue intensa, se escuchaban los gritos de los protestantes que estaban en mitin afuera del edificio, algunos legisladores aprovecharon el “caos” y de entre las muchas preguntas que le hicieron al secretario de educación pública, surgió el tema del conflicto en la Escuela Nacional de Maestros, a lo que el secretario respondió:

[...] respecto a la Escuela Nacional de Maestros, cada año egresan de ella mil 500 nuevos maestros; por ello se decidió que la mitad de ellos se queden

⁶⁹ Ubaldo Díaz, Rebeca Lizárraga, “Compareció Reyes Heróles en la Cámara. La educación, sumida en persistente crisis”, en *Uno más uno*, 5 de diciembre de 1984, p. 1

a trabajar en el Distrito Federal y el resto sean repartidos en los demás estados. Con esto se terminó con la “aviación civil” [...] ⁷⁰

Son interesantes las declaraciones hechas por Jesús Reyes Heróles, ya que desde su perspectiva el otorgamiento de plazas en la ENM era efectivo porque había terminado con los “aviadores”, cierto o no, las declaraciones de Reyes Heróles mostraron una postura clara, en la ENM había un exceso de profesores que debía ser controlado. Además mencionó la sobrepoblación en dicha institución educativa:

[...] de la Normal dijo que “ahí privaba el engaño y la simulación: esto no podía seguir”. Hablo de la sobrepoblación de la Escuela Nacional de Maestros y de la negativa de muchos de los egresados a ir a ocupar plazas en provincia, especialmente en las zonas rurales. Luego señaló: “hay preguntas que no son de mi competencia” [...] ⁷¹

El secretario de educación pública minimizó la huelga en la ENM, porque el repartimiento de las plazas laborales funcionaba adecuadamente y había permitido subsanar la sobrepoblación en la ENM, desde su perspectiva no había más que discutir. Jesús Reyes Heróles terminó su comparecencia en la cámara de diputados sin mayores contratiempos. Los normalistas nuevamente fueron ignorados, transcurrieron tres semanas efectivas de huelga y, a pesar de la toma de la ENM, las guardias nocturnas, los mítines hechos en las instalaciones de Excelsior y en la Cámara de Diputados, la huelga no estaba logrando sus objetivos.

⁷⁰ *Ibíd.* p. 5.

⁷¹ Jorge Avilés Randolph, “Defiende el laicismo las libertades de conciencia y enseñanza: Reyes Heróles”, en *El Universal*, 5 de diciembre de 1984, p. 21.

Los normalistas ante la cerrazón de las autoridades de la ENM y de la SEP decidieron seguir con la toma de las instalaciones, y proseguir con la dinámica de las guardias. No hubo mayores acciones, pero todo cambió abruptamente para los alumnos cuando el día 12 de diciembre de 1984 se publicó en la prensa un ultimátum de la SEP, el cual dio por terminada la huelga estudiantil.

Fin de la Huelga

La huelga había sido desatendida, las autoridades de la SEP se negaron a dialogar con los normalistas. En ningún momento hubo algún tipo de intervención o presencia de funcionarios de la SEP o de los directivos de la ENM, y se dejó a los alumnos hacer su voluntad en la toma de instalaciones. Ni siquiera existió algún tipo de vigilancia sobre ellos durante casi cuatro semanas completas, sin embargo, según las fuentes, las autoridades de la SEP sí prestaron atención al número de días sin clases, y fue la estrategia que utilizaron para dar fin al paro indefinido. El día 12 de diciembre de 1984, la SEP publicó un ultimátum⁷² en los principales diarios de circulación nacional, en el que se notificó a los normalistas que todos los alumnos sin excepción serían dados de baja de la ENM.

Los alumnos de cuarto grado que encabezaron la huelga fueron los que tomaron las instalaciones y quienes movilizaron a sus demás compañeros, pero, oficialmente todos los estudiantes habían faltado a clases, por lo que según los reglamentos, ningún alumno quedaba exento del castigo. En el comunicado se informó: que la totalidad del alumnado había faltado por 22 días consecutivos,

⁷² El ultimátum completo se puede consultar en el anexo 3, p. 114.

acción que los daba de baja del Subsistema de Educación Normal, pero los representantes de la SEP conscientes de que la mayoría de los alumnos querían culminar sus estudios, les daban la única oportunidad de reinscribirse, pero sólo en el turno matutino.

El ultimátum de la SEP desmanteló la huelga por completo, basados en la normatividad del Plan 75 reestructurado y del Plan 84, los alumnos juntaron el número de inasistencias necesarias para causar baja definitiva. Además, se les avisó a los padres de familia que sus hijos ya no pertenecían a la Escuela Nacional de Maestros, y que debían atenerse a las consecuencias de sus actos. El castigo fue ser dados de baja y la desaparición del turno vespertino.

[...] la Secretaría de Educación Pública ofrece a todo el alumnado, por única vez, la oportunidad reinscribirse. Esta reinscripción se ofrecerá exclusivamente en turno matutino; en el que se recibirá a los alumnos que realizaron sus estudios en el turno vespertino, dado que las instalaciones son suficientes para atender a toda la población del plantel en un solo turno [...] ⁷³

El cierre del turno vespertino simplemente ocurrió, en el comunicado la única explicación dada fue que la Normal tenía las instalaciones suficientes para concentrar a los dos turnos en uno solo. No hubo mayores argumentos para el cierre, pues el ciclo escolar 84-85 comenzó con normalidad, y los 5000 alumnos se dividieron en dos turnos. Si se toman en cuenta las declaraciones hechas días antes por el secretario de educación pública Jesús Reyes Heróles, en las que aseguró que la ENM sufría de sobrepoblación, era contradictorio cerrar un turno y concentrar

⁷³ "SEP. AVISO", *El Día*, 12 de diciembre de 1984, p. 6.

a tantos estudiantes en la mañana. La desaparición del turno vespertino fue la consecuencia más grave de la huelga, tanto para los alumnos, como para los profesores de la ENM.

La SEP publicó el ultimátum el 12 de diciembre, y sólo les dio a los estudiantes 72 horas para reinscribirse, tuvieron los días 13 y 14 de diciembre para hacerlo. La estrategia de las autoridades de la SEP fue efectiva, los alumnos se reinscribían bajo las nuevas condiciones o perdían su carrera, no tenían otra opción, ya estaban dados de baja. La huelga llegó a su fin un día después, terminó el día 13 de diciembre de 1984, casi un mes después de su inicio. El ultimátum fue un balde de agua fría para todos los normalistas, desde el mismo día de su publicación la huelga se dio por terminada, así lo reportó el diario *La Prensa*:

[...] Hoy a las 16:30 horas se levantará el paro en la Normal para Maestros. La comisión estudiantil, encabezada por Marco Antonio de la Peña y J. Esteban Corona, así lo informó a *La Prensa* señalando que ellos han cumplido con los requerimientos de la SEP y que por lo tanto también exigen que se le cumpla su pliego petitorio.

Después de un mes y medio sin actividades académicas, funcionarios de Educación Pública y los representantes de la comunidad estudiantil de ese plantel han llegado, aparentemente a un buen acuerdo y por consiguiente esta tarde, después de un mitin y una amplia explicación al alumnado, tanto del turno matutino como del turno vespertino, entregarán las instalaciones a Salvador Rocha, director adjunto de Educación Normal; a Bulmaro Pacheco

secretario particular de Jesús Reyes Heróles y al licenciado León Orta, director de la Escuela Nacional de Maestros [...] ⁷⁴

Desde el día 12 de diciembre se dio por terminada la huelga, se hablaba de acuerdos entre el alumnado y las autoridades tanto de la ENM como de la SEP, sin embargo, no ha sido posible rastrear dichos acuerdos, ni en la hemerografía consultada, ni en las entrevistas realizadas, al parecer el “acuerdo” fue el ultimátum publicado, los normalistas no tuvieron otra opción que terminar la huelga, nunca se cumplió con ninguna de sus demandas. Fue hasta el día 13 de diciembre cuando los normalistas entregaron por completo las instalaciones:

[...] Tras que el comité de lucha de la Escuela Nacional de Maestros cumplió y devolvió ayer a las 19:30 horas las instalaciones del plantel, la Secretaría de Educación Pública giró instrucciones de implementar tiempo extra a partir de enero, a fin de que los huelguistas recuperen el semestre perdido y, además, dispuso que la Nacional de Maestros labore en un solo turno matutino y no en dos como lo venía haciendo.

El profesor Jorge Fabián, secretario del director de la Escuela Nacional de Maestros, Pablo León Orta, informó lo anterior esta mañana en ausencia del director, quien, en compañía de una comisión de abogados del plantel y de la Dirección General de Escuelas Normales, revisó las instalaciones del inmueble a fin de cuantificar los daños, aunque de antemano se reconoció que estos fueron mínimos [...] ⁷⁵

⁷⁴ Jorge Adalberto Luna, “Fin al Paro en la Normal Para Maestros; hay Acuerdo”, en *La Prensa*, 13 de diciembre de 1984, p. 12, 35.

⁷⁵ “Medidas tras la entrega de la ENM”, en *El Informador*, 15 de diciembre de 1984, p. 6-A.

Al revisar los reportajes sobre la huelga y los testimonios, fue notable la ausencia del director Pablo León Orta durante toda la huelga y también en la entrega de las instalaciones, nunca estuvo presente. Los alumnos terminaron la huelga, entregaron el inmueble, aunque no transcurrieron ni dos días para que su inconformidad volviera a hacerse presente:

[...] El alumnado de la Escuela Nacional de Maestros (ENM) denunció ayer que el director del plantel, Pablo León Orta no cumplió con el convenio suscrito para levantar el paro. Indicaron que se hizo entrega de las instalaciones con el objeto de iniciar las negociaciones sobre las demandas que originaron la suspensión de actividades. Por otra parte, Jorge Mazariegos y Marco Antonio de la Peña Cárdenas, integrantes de la comisión negociadora de los normalistas, censuraron la actitud del director León Orta “porque, en lugar de iniciar las negociaciones, se burló de nosotros y dijo que la decisión estaba dada desde arriba” [...] ⁷⁶

En los diarios *La Prensa*, *La Jornada* y *El Informador* se habló de acuerdos entre los alumnos y las autoridades, aunque no se especifica con qué autoridades se negoció, como se mencionó páginas atrás, no fue posible rastrear dichos “acuerdos”; sin embargo, la nota de *La Jornada* nos da un poco más de información sobre el fin de la huelga, revela que las instalaciones fueron entregadas por los alumnos con el fin de negociar sus demandas, es decir, ellos cedieron y terminaron la huelga. Tal vez alguna autoridad de la SEP o de la ENM se comprometió verbalmente a negociar si entregaban el edificio, la realidad es que desde el día 12

⁷⁶ “Acusación a autoridades. Incumplimiento del convenio en la Normal de Maestros”, en *La Jornada*, 15 de diciembre de 1984, p. 9.

de diciembre con la publicación del ultimátum, los alumnos concuerdan que no tuvieron opciones reales de negociación.

La huelga no terminó bien para los normalistas, a todos los dieron de baja y desaparecieron el turno vespertino, su movimiento fue rebasado. Los testimonios de Mónica Navarro y de Francisco Bravo son claves para conocer la perspectiva de los estudiantes sobre el fin de la huelga, especialmente porque ambos pertenecieron al comité de huelga y al turno vespertino de la ENM, los dos estaban a punto de terminar su carrera cuando fueron dados de baja y obligados a reinscribirse en un solo turno, según argumentan, la incertidumbre los invadió.

A Francisco Bravo se le preguntó sobre el ultimátum publicado y sobre los resultados de la huelga desde su perspectiva como alumno:

Mira yo creo que, objetivamente habría que reconocer que a final de cuentas la huelga terminó sin los resultados que nosotros pedíamos, no se lograron grandes cosas, como te decía al inicio, se fue diluyendo, el movimiento se desgastó, después de dos meses ya no estaban todos los que estuvieron al inicio, tuvo mucho que ver acá me parece que, por un lado este acto de intimidación, de sabotaje, de permanente amenaza que las autoridades tuvieron con los alumnos, de una campaña fuerte con los padres de familia en términos de que sus hijos iban a perder la carrera, es decir este tipo de estrategia mediática que desde siempre ha utilizado la autoridad y, por la otra yo creo que también a nosotros como consejo dirigente de esta huelga nos faltó mayor experiencia, mayores propuestas, nos faltó mayor habilidad para cuestionar al movimiento, nos faltó trabajar en muchos aspectos de tal manera que no se fuese desgranando como se hizo.

La autoridad obviamente espero el momento propicio de desgaste, de desgrane, para lanzar este ultimátum que a final de cuentas fue acatado por la gran mayoría de los estudiantes porque se fueron a inscribir en los días señalados, los últimos en hacerlo pues fuimos nosotros los del consejo, yo creo que habría de reconocer, objetivamente que no fue una huelga exitosa, si fue una huelga de experiencia para nosotros, para formarnos como docentes y para estar ahora en la lucha social, pero creo que los resultados concretos de aquel entonces no fueron los esperados [...] ⁷⁷

A Mónica Navarro se le formuló la misma pregunta, lo que respondió:

Inicialmente pues fue catastrófico para nosotros porque además nos hablaban de... haz de cuenta que sale el desplegado, nosotros estábamos organizando las guardias, un día antes precisamente de este desplegado tuvimos una reunión ya tarde, estábamos organizando las guardias para diciembre porque venía el periodo vacacional entonces pues teníamos que ver quién iba a cubrir la guardia de 15 días, que efectivamente, sino mal recuerdo las vacaciones empezaban el 15 o 16 de diciembre, obviamente estábamos organizando qué íbamos a hacer quiénes iban a cubrir, de cuántos iban a estar, porque la Normal tiene... creo que 4, 5 accesos y obviamente pues cuidábamos pues que hubiera 10 estudiantes.

Entonces cuando llega el requerimiento pues nosotros no teníamos... por ejemplo los de cuarto que éramos los más preocupados, los que llevábamos el movimiento, pues estábamos a punto de perder nuestra carrera, entonces

⁷⁷ Entrevista a Francisco Nicolás Bravo Herrera 24/04/2017 p. 100.

nos faltaban 6 meses para salir, ¿tú qué crees qué iba a ser importante para nosotros?, obvio terminar la carrera, sí, entonces lo que nos dieran, nos dejó de importar, nos dimos cuenta, bueno yo en particular me di cuenta del poder que tiene el Estado, en el momento de que te dice hasta aquí llegaste, pues tengo un lineamiento que estoy usando a mi favor para aplicártela ¿no?, entonces cuando nos inscribimos, nos reinscribimos pues obviamente con todos los temores, pues efectivamente estaba condicionado, no todos los estudiantes podíamos estar, lo que no contaban o nunca vislumbraron fue que los que llevábamos el comité de generación éramos excelentes estudiantes, éramos de muy buena calificación [...] ⁷⁸

La falta de comunicación entre los alumnos y las autoridades de la SEP fue un factor que de alguna forma les dio confianza a los estudiantes, pensaron que al ser ignorados debían hacer más presión y que no sucedería nada grave para ellos, pero no fue así. Los testimonios indican que los alumnos planeaban seguir con la huelga, estaban organizando las guardias para el periodo vacacional de diciembre, si bien reconocieron que sus decisiones no fueron todas acertadas, no quisieron darse por vencidos, sino mantener el paro lo más posible.

La huelga tuvo un final abrupto para los normalistas, no ganaron nada como alumnos, por el contrario, se puede inferir que perdieron más con la protesta estudiantil, fueron ignorados, vencidos y condicionados. Podríamos afirmar que hubo falta de información y con ello ingenuidad política por parte de los huelguistas, ya que ellos mismos reconocen que conflictos como una huelga no eran

⁷⁸ Entrevista a Mónica Navarro León 08/04/2017 p. 87-88.

experiencias cotidianas en su institución. Los normalistas, consideran, que hicieron lo que pudieron.

Desde la distancia es fácil señalar los errores, pero lo que ahora podemos caracterizar como “ingenuidad” se puede comprender como una inexperiencia organizativa, causada por el desconocimiento de la interacción con las autoridades educativas. Fue una primera experiencia de desafío, motivada para el deseo de estabilidad laboral.

Las pérdidas de los normalistas tras la huelga nos llevan a la última parte del presente trabajo de investigación. Se analizará ¿qué pasó con la demanda principal que llevó a los normalistas a un paro indefinido? es decir, ¿qué sucedió con la asignación de plazas?, además, ¿qué sucedió con los normalistas tras la huelga? A estas interrogantes se les tratará de dar respuesta en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 3. DESPUÉS DE LA HUELGA

El presente capítulo propone un análisis de las consecuencias provocadas por la huelga estudiantil en la Escuela Nacional de Maestros, los testimonios de los partícipes del movimiento permiten conocer la vida estudiantil y laboral después del fin de la huelga y del cierre del turno vespertino. Las experiencias de los entrevistados también son clave para conocer si hubo cambios en la dinámica de repartición de plazas, ya que éste fue el detonante del paro indefinido en la ENM.

La dinámica en la ENM tras la huelga y el cierre del turno vespertino

La huelga llegó a su fin, como todos los alumnos de la ENM fueron dados de baja, tuvieron que reinscribirse en el Palacio de los Deportes los días 13 y 14 de diciembre de 1984, con la condicionante que todos serían reinscritos en un solo turno, pues el turno vespertino desaparecía, las autoridades de la SEP lo eliminaron desde el día 12 de diciembre sin mayor explicación:

[...] Esta reinscripción se ofrecerá exclusivamente en turno matutino; en el que se recibirá a los alumnos que realizaban sus estudios en el turno vespertino, dado que las instalaciones son suficientes para atender a toda la población escolar del plantel, en un solo turno [...] ⁷⁹

Días después del fin de la huelga, la SEP publicó un comunicado en el cual explicó qué iba a ocurrir con los docentes y trabajadores del turno vespertino, sin embargo, no fue posible encontrar dicho desplegado, pero si una nota referente a él, la cual nos clarifica los planes de las autoridades de la SEP con la ENM:

⁷⁹ "SEP. AVISO", en *El Día*, 12 de diciembre de 1984, p. 6.

[...] la SEP justificó ayer la desaparición del turno vespertino de la Escuela Nacional de Maestros y aseguró que “se cuenta con la capacidad instalada” que permite ubicar al total de la matrícula autorizada. En un comunicado de la SEP, la Dirección General de Educación Normal consideró que dicha medida “no lesiona ningún derecho laboral” ni del personal administrativo del turno vespertino, toda vez que los catedráticos de tiempo completo y tres cuartos de tiempo desempeñarán sus funciones en el turno matutino, y el personal académico restante del vespertino desarrollará labores de apoyo a la docencia durante su tiempo asignado en el mismo turno vespertino [...]⁸⁰

En apariencia todo estaba previsto para el correcto funcionamiento de la ENM en un solo turno, en contraste, los testimonios de los exalumnos y de los profesores indican lo opuesto. El principal problema al regresar a clases fue el hacinamiento de estudiantes, recordemos que la matrícula estudiantil en la ENM era amplia, en aquel ciclo escolar había poco más de 5000 alumnos en total, los alumnos de cuarto grado (la generación 1981-1985) estuvo compuesta por 1243 alumnos y 28 grupos; al cerrar el turno vespertino y ubicar a todos los grupos en un solo turno, la convivencia fue caótica como se narra a continuación.

Mónica Navarro nos cuenta sobre el ambiente que imperó en la ENM una vez que regresaron a clases en enero de 1985:

[...] y el primer día de enero que regresamos a clases, regresamos al turno matutino, y a ver en qué grupo habíamos quedado, se deshicieron todos los grupos vespertinos y se integraron a los grupos matutinos y ya te imaginarás

⁸⁰ “En 2 años, escasez de maestros: la CNTE”, en *La Jornada*, 19 de diciembre de 1984, p. 5.

el bullying que se generó... pero la verdad es que los maestros matutinos nos odiaban, por ejemplo en la mañana se hacía un informe recepcional, así se llamaba, para poderte titular, y en la tarde todos hacíamos tesinas, obviamente el trabajo de la tesina pues ya iba muy avanzado, y los matutinos tenían informe recepcional, pues los seminaristas ya no estaban de acuerdo con nuestro trabajo, ni lo querían avalar; imagínate, académicamente teníamos el problema de que todo nuestro trabajo de medio año, el maestro matutino no lo quería aceptar, porque los vespertinos no se pudieron integrar, eso fue falso.

Decían, es que hay la capacidad que se les puede brindar a los estudiantes, ¡permíteme! si estaban llenos los salones, había 20 grupos matutinos, ¿dónde iban a meter a 20 grupos vespertinos? Acabamos siendo grupos de sesenta y tantos alumnos, en primero, en segundo y en cuarto, los recesos... ¡parecía mercado de la Merced!, éramos 5000 estudiantes todos juntos, no sé, porque la verdad es que las condiciones en las que trabajamos eran muy difíciles porque trabajamos todos juntos. Saca cuentas, éramos 5000 estudiantes, 2500 en la mañana, 2500 en la tarde, mételos a todos juntos, ¿cuál capacidad? Entonces échale, nada más súmale, ahora imagínate a todos juntos 6 meses [...] ⁸¹

Mónica Navarro describe un ambiente de hostilidad hacia los alumnos provenientes del turno vespertino, tanto de alumnos como de profesores, dicha hostilidad responde a que ellos fueron señalados como los “culpables” de aquella situación,

⁸¹ Entrevista a Mónica Navarro León 08/04/2017 p. 88-89.

pues encabezaron la huelga. No sólo el maltrato a los alumnos fue una constante por seis meses, incluso su titulación estuvo en riesgo, ya que los profesores del turno matutino no querían avalar sus tesis. Francisco Bravo tiene una perspectiva similar a la de Mónica Navarro, recordemos que Francisco Bravo antes de la huelga pertenecía a grupos estudiantiles dentro de la ENM, en su caso, a él y sus compañeros los condicionaron aún más, he aquí su experiencia después de la huelga:

[...] En el caso personal, yo estuve todo un día en el jurídico de la SEP, porque junto con otros compañeros nos responsabilizaron del deterioro del edificio, este... y de que estábamos en posesión de un edificio público, es decir, nos mantuvieron ahí, nos hicieron declarar, se levantaron actas administrativas y con carácter jurídico, y nos condicionaron, nos condicionaron, el asunto es que si volvía a haber un asunto de esta naturaleza con esos antecedentes, pues nosotros íbamos a ser expulsados, no fuimos expulsados en ese entonces, pero si fuimos condicionados; y obviamente el periodo que nos quedó en la Escuela Nacional de Maestros, pues fue un periodo donde nos vigilaron, nos siguieron la pista de dónde estábamos, qué hacíamos, de qué se trataba la cuestión ¿no?, es decir ya no fuimos totalmente libres sino condicionados, o sea si hay represalias desde ese punto de vista, y, desde luego, con fortuna yo te puedo decir que académicamente la mayoría de nosotros éramos gente destacada, teníamos buenos promedios que no perdimos, y que supimos de qué se trataba, más porque te estoy hablando que después de la huelga y de la reinscripción estuvimos solamente medio año, medio año en donde nos estuvieron

vigilando y viendo qué hacíamos, obvio lanzaron toda una consigna hacia toda comunidad, los grupos políticos culturales que ahí funcionábamos, pues funcionamos como clandestinos, obviamente ya no hubo reuniones, estuvimos muy opacados [...]»⁸²

Al igual que sus demás compañeros del turno vespertino, sus últimos seis meses de estancia en la ENM fueron difíciles, un dato importante que nos da Francisco Bravo es que los colectivos o grupos estudiantiles prácticamente desaparecieron después de la huelga, lo que quedó de ellos operó desde la clandestinidad. El cierre del turno vespertino prácticamente aniquiló toda actividad política estudiantil en la ENM, la presión y vigilancia constantes hacia los alumnos, más la amenaza de no titularse en tiempo y forma, fueron factores que sin duda apaciguaron cualquier otro intento de protesta estudiantil.

Hasta el momento se han identificado las vivencias de los alumnos, pero ¿qué hay de los profesores de aquel entonces?, el testimonio del profesor Miguel Ángel Ponce Coronilla nos da información importante sobre lo ocurrido con los docentes, se le preguntó, ¿al cierre del turno vespertino hubo despidos de los maestros que laboraban en esas horas?:

No, se nos llamó por teléfono a nuestros domicilios, se nos localizó y se nos dijo que, a partir de enero, nos teníamos que presentar en el turno matutino porque desaparecía el turno vespertino, tanto para alumnos como para docentes, he de decirte que había subdirector de turno vespertino y subdirector de turno matutino, el turno desaparece y se vuelve un solo turno.

⁸² Entrevista a Francisco Nicolás Bravo Herrera 24/04/2017 p.101.

No, no hubo despidos, lo que sucedió fue que muchos compañeros como tenían compromisos en la mañana de otros lados no pudieron aceptarlo, y entonces tuvieron que hacer movimientos, pedir permisos o facilidades para que ellos pudieran acomodarse aquí, fueron los menos, pero te reitero el golpe político fue ese que ya a los que nos llamaban disidentes, que éramos más en la tarde, ya no tuviéramos influencia en los alumnos [...]⁸³

A los profesores de la ENM se les respetaron sus plazas al cerrar el turno vespertino, aunque no todos pudieron seguir trabajando en dicha institución porque ya tenían otros empleos en la mañana, no hubo despidos a partir de enero. Si bien los profesores del vespertino conservaron sus empleos, en palabras del profesor Miguel Ángel Ponce Coronilla, la vida académica para ellos tampoco fue fácil una vez que se establecieron en la mañana:

[...] he de decirte que los grupos aumentaron al doble de alumnos, eso es anti pedagógico, eso no es una necesidad institucional, y yo atendía regularmente tres o cuatro grupos, pues atendí uno a partir de enero, un solo grupo, de documento recepcional, ni siquiera de psicología... con tiempo completo, o sea como que el Estado jugó con esto y dijo bueno pues dentro del castigo que les vamos a poner políticamente, que nada más tengan un grupo y así fue, la mayoría teníamos un solo grupo aún con tiempo completo... así es, y se convirtieron 20 de la mañana y 20 de la tarde en 20 nada más, fue una cosa totalmente anti pedagógica, y anti democrática, fue de dar un golpe para que nos calmáramos, ese fue el punto de todo [...]⁸⁴

⁸³ Entrevista a Miguel Ángel Ponce Coronilla 25/04/2017 p. 108.

⁸⁴ *Ibíd.* p. 108-110.

La experiencia de Miguel Ángel Ponce expresa una desorganización al restablecer las clases, aún con tiempo completo algunos profesores del turno vespertino solo atendían a un grupo, y dicho grupo estaba saturado de estudiantes, el hacinamiento dio muestra de lo poco certeras que fueron las declaraciones acerca de que la ENM tenía las instalaciones necesarias para atender a los dos turnos en uno solo, tanto alumnos como profesores padecieron los inconvenientes de la sobrepoblación estudiantil.

Otro tema por analizar del testimonio de Miguel Ángel Ponce es el supuesto castigo hacia los profesores del turno vespertino, en su opinión, los docentes también fueron castigados por las autoridades de la SEP para terminar con todo rastro de disidencia política en el interior de la Escuela Nacional de Maestros, pues el turno vespertino se había caracterizado por ser políticamente más activo que el turno matutino. Para Miguel Ángel Ponce el escarnio a los profesores estuvo en la desorganización de sus horas de clase, además de obligarlos a asesorar los informes recepcionales para la titulación de sus alumnos, cuando ya estaba establecido que en la tarde se hacían tesis.

No se puede afirmar que hubo un castigo para los profesores, pero sí existieron fallas administrativas que dificultaron su trabajo, dificultades aunadas a un ambiente de enemistad hacia los alumnos de la tarde; los hechos relatados dan muestra de que la ENM no tenía la infraestructura para operar en un solo turno, el cierre del turno vespertino fue negativo para todos, tanto para docentes como para normalistas. Para los entrevistados, la decisión de desaparecer el turno vespertino fue obvia: terminar con la disidencia en la Normal.

Pese a los problemas descritos, los alumnos de cuarto grado (generación 1981-1985) terminaron sus estudios en verano de 1985, al egresar de la Escuela Nacional de Maestros tendrían derecho a una plaza laboral. Como estudiantes enfrentaron muchos contratiempos los últimos seis meses de su carrera, ¿al acceder a sus plazas tendrían más problemas?, en especial porque la deficiente asignación fue la detonante que desencadenó la huelga; éste es el último tema que analizará la presente investigación.

El significado de las plazas laborales otorgadas a los egresados de la Escuela Nacional de Maestros

Los normalistas de la generación 1981-1985 obtuvieron sus plazas laborales por ley, hasta 1984, año de la huelga, la dinámica de repartimiento funcionaba a través de un escalafón,⁸⁵ los mejores promedios obtenían lugar en la Ciudad de México, conforme descendían en promedio los alumnos, se les asignaban plazas más alejadas de la capital del país, a todos los egresados de la ENM se les otorgaba una plaza laboral, aunque fuese en un lugar recóndito.

Al terminar la huelga el turno vespertino cerró, todos los alumnos se reinscribieron en el turno matutino y lograron finalizar sus estudios, ¿la huelga tuvo algún impacto en la forma en la que se repartían las plazas? La respuesta es un tajante no, la dinámica fue la misma, nada cambió. Las voces de los graduados en

⁸⁵ El escalafón se publicó en la ENM en verano de 1985, pero no fue posible localizarlo, se acudió directamente al archivo de la ENM, la información obtenida fue que el escalafón de plazas está en alguna dependencia de la SEP, pero es de carácter privado, al igual que las listas de grupo.

1985 nos confirman que la dinámica del escalafón continuó. Francisco Bravo comentó lo arbitrario que era para ellos como estudiantes no tener un lugar asegurado en la ciudad:

[...] sí, un año antes si no mal recuerdo, habían mandado al cincuenta por ciento a provincia, y al cincuenta por ciento aquí a la Ciudad de México, eso implicaba como quiera, qué te ponía... bueno un muchacho que salía de 18/19 años de edad... ir a ejercer a la sierra... eh... primero dentro de los argumentos que manejábamos era que no estabas preparado para eso, o sea no había una preparación para eso, no te lo plantearon así, el plan de estudios no estaba así...entonces ese era uno de nuestros argumentos, y esto de la repartición de plazas nosotros creímos en aquél entonces que era un acto arbitrario, de poca planificación por parte de las autoridades.

Si bien el ejercicio de la docencia tiene que llegar a todos lados porque en eso estamos de acuerdo, pero tiene que haber circunstancias, planeación... y a nosotros nos parecía que esta falta de planificación la querían cobrar precisamente con los alumnos, con un engaño, con una mentira, pues, una maniobra mediática que tenía que ver con este asunto de “ustedes me están estudiando para maestros y pues se pueden ir a cualquier lugar a cualquier lado”, eso es falso, tú necesitas tener condiciones para hacer esto, lo que se esperaba de esto al final de cuentas es que una gran mayoría de profesores renunciara [...] ⁸⁶

⁸⁶ Entrevista a Francisco Nicolás Bravo Herrera 24/04/2017 p. 98-99.

Desde la perspectiva de Francisco Bravo los normalistas pagaban la falta de planificación de la SEP, para él, sí debía haber maestros en todos lados, pero la falta de infraestructura y de planeación eran los principales obstáculos que impedían el sano desarrollo laboral de los jóvenes normalistas en comunidades alejadas. Francisco Bravo al tener un buen promedio logró quedarse en la ciudad:

[...] en ese caso sí se respetó el promedio, en el caso personal, sí me dejaron acá, empecé a trabajar en San Bernabé Ocotepéc, allá en la delegación Magdalena Contreras, ahí llegué, eso sí, nos mandaban a las partes más lejanas, era la política general, a todos los egresados de la Escuela Nacional de Maestros nos ubicaban en los lugares que nadie quería, pero si se respetó en ese entonces el escalafón.

Así es, lo hicieron como lo habían estipulado, te repito, el 50% de los compañeros se fueron a los estados, y 50 % nos quedamos, de acuerdo al escalafón que ocuparas por tu promedio, ¡eh! todavía te he de decir que tengo compañeros que se quedaron a vivir en estados como Guanajuato, principalmente Guanajuato, Querétaro, Michoacán, varios hicieron su vida allá, pero muchos otros compañeros renunciaron [...]⁸⁷

Dados los hechos, Francisco Bravo aceptó que la huelga de noviembre-diciembre de 1984 no provocó ningún cambio. Mónica Navarro es otro ejemplo de la repartición de plazas a través de un escalafón, ella también tuvo el promedio suficiente para permanecer en la Ciudad de México, he aquí su experiencia:

⁸⁷ *Ibíd.* p.102.

[...] haz de cuenta que del escalafón 1 al mil y fracción que como te comento nos hicieron una encuesta donde nos pedían tres alternativas de estados para... en el caso de que no alcanzáramos plaza en el Distrito Federal, o en el Estado de México, nos pudiésemos mover... yo por ejemplo quería irme a Mexicali pues me gustaba la frontera, déjame decirte que mi tercera opción fue Mexicali, y no me mandaron a Mexicali, porque mi escalafón me dio para quedarme en el Distrito Federal.

Y yo creo, a reserva de equivocarme que cada año se manejó de la misma manera, o sea cierto número de estudiantes, los 500 mejores estudiantes se quedaban en el Distrito Federal... el truco era: yo te mando a Puebla, pero no llegas a la capital, te van a mandar a una ranchería, y entonces: cobras tres quincenas y pues no me sale, lo que me pagas no me alcanza ni para el transporte, entonces qué hacías... renunciabas a la plaza y te regresabas a México a conseguir un interinato, eso era lo común, pero de que nos dieron plaza a todos, te puedo decir que nos dieron plaza a todos.

Sin temor a equivocarme, seguí siendo del comité de generación y sí nos preocupó checar que los compañeros tuvieran plaza, de que se regresaron muchos y de que renunciaron yo creo que de los 1200 renunciaron 400... pero de que el movimiento de 1984 fue movido, generado, patrocinado e instrumentado por la SEP para desaparecer al turno vespertino, para poder incorporar a la licenciatura definitivamente, y acabar con las plazas [...]⁸⁸

⁸⁸ Entrevista a Mónica Navarro León 08/04/2017 p. 91-92.

Mónica Navarro tiene una opinión similar a la de Francisco Bravo, ella manifestó que las condiciones económicas-laborales no eran las propicias para que un normalista tuviera calidad de vida en algunas poblaciones de provincia; la mala calidad de vida hizo renunciar a muchos, o buscar cubrir algún interinato para regresar a la ciudad. Mónica Navarro toca un punto muy importante, el de la sobrepoblación y las pocas plazas disponibles para los normalistas, en su experiencia, la huelga no provocó cambio alguno en la ENM, ni modificó el repartimiento de plazas, pero fue el instrumento del que se valieron las autoridades de la SEP para cerrar el turno vespertino en un intento por egresar a menos maestros.

Francisco Bravo y Mónica Navarro lograron obtener sus plazas en la Ciudad de México, ambos tenían un buen promedio, del lugar 500 en adelante, todos fueron enviados a provincia. Otro testimonio sobre la repartición de plazas es el del profesor Miguel Ángel Ponce Coronilla, se le formularon las mismas interrogantes que a los dos exalumnos, su respuesta fue simple y tajante:

No, se siguió manejando al antojo de las autoridades, y a partir de ahí... y ahora ve como estamos con la disque reforma educativa que es una reforma laboral docente.⁸⁹

Se puede inferir que la huelga de 1984 originada por la “mala” distribución de las plazas laborales, no consiguió cambiar la dinámica de repartición planteada antes de la misma. La huelga en términos de sus objetivos y pliego petitorio fracasó, los normalistas no ganaron nada, por el contrario, perdieron el turno vespertino,

⁸⁹ Entrevista a Miguel Ángel Ponce Coronilla 25/04/2017 p. 111.

dificultando su estancia en la ENM tanto en lo académico como en la convivencia diaria. Los docentes del turno vespertino también fueron afectados por este cambio abrupto, incluso algunos profesores que no se involucraron en el conflicto estudiantil, perdieron su empleo, aunque fueron la minoría, finalmente se quedaron sin trabajo por causas ajenas a ellos.

El problema de las plazas no se solucionó. En los testimonios lo que se considera como un fracaso fue la pérdida del turno vespertino. Los tres coincidieron en que las autoridades de la SEP, siguiendo una lógica de Estado que estaba en contra del activismo político en sus instituciones, vio la oportunidad en la huelga para eliminar de una vez por todas al turno vespertino, considerado el espacio para la disidencia, el de los colectivos de alumnos, el productor de alumnos políticamente activos.

La reconstrucción de la huelga de 1984 en la Escuela Nacional de Maestros aquí concluye, este pequeño trabajo de investigación puede servir como eje de análisis monográfico para futuras investigaciones sobre la historia del normalismo en México, aún falta mucho por investigar y dar a conocer. La huelga descrita fue un evento que puede considerarse poco significativo, pero tuvo consecuencias de peso para la Escuela Nacional de Maestros, y sobre todo, la huelga marcó a toda una generación de normalistas.

CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo se hizo un primer acercamiento a la huelga estudiantil ocurrida en noviembre de 1984 en la Escuela Nacional de Maestros, a pesar de la poca información sobre dicho acontecimiento, fue posible hacer una reconstrucción de hechos que permitió conocer los orígenes del conflicto y sus implicaciones para alumnos, profesores y para la institución.

La historia de la Escuela Nacional de Maestros realizada para este estudio se logró a través de fuentes diversas, se hizo un breve recorrido histórico de la Normal, desde su fundación en 1887 hasta la primera mitad de la década de los ochenta del siglo XX. Se ha mostrado la relevancia de la institución en la historia de la educación normal y en la historia de la educación en México, pues desde sus orígenes, la ENM se proyectó para ser la Normal que guiara la formación docente a nivel nacional.

La información obtenida de la prensa proporcionó datos generales sobre la huelga, pero, son los testimonios las fuentes más valiosas de la presente investigación. Desde las experiencias de los entrevistados se pudo conocer la organización de la huelga, el sentir de los alumnos y profesores, sobre todo, los acontecimientos sucedidos después de la huelga, los cuales realmente cambiaron la dinámica académica en la Escuela Nacional de Maestros. La demanda detonante del conflicto, mayor repartición de plazas laborales en la Ciudad de México no tuvo éxito, al término de la huelga la asignación de plazas continuó operando sin cambios, a través de un escalafón que daba los 500 primeros lugares a los mejores promedios. Por lo tanto, el cierre del turno vespertino fue la mayor consecuencia de la huelga estudiantil.

Al analizar la huelga, su origen, desarrollo y desenlace, se puede afirmar que no fue un acontecimiento simple y aislado que a su término regresara todo a la normalidad en la ENM, si bien la huelga duró un mes, fue tiempo suficiente para que la Secretaría de Educación Pública decidiera realizar cambios en la institución, utilizando a la huelga estudiantil como la “causante” de dichas modificaciones. La totalidad del alumnado fue dado de baja por las inasistencias acumuladas, es justificable aquella acción, pues la SEP aplicó los reglamentos de los planes de estudio que operaban en 1984, el Plan 75 Reestructurado, y el nuevo Plan 84. La acción, a la cual la presente investigación no encontró una lógica académica, fue al cierre del turno vespertino.

La desaparición del turno vespertino puede considerarse como el mayor daño derivado de la huelga de 1984. El ciclo escolar 1984-1985 inició con dos turnos, el Plan 84 había entrado en vigor aquel ciclo escolar, pero sólo aplicaba para los alumnos de nuevo ingreso, la población total de la ENM que era de cinco mil estudiantes se dividió en dos turnos y funcionó así hasta el final de la huelga, pese a la implementación del Plan 84. Así que el nuevo plan, realmente no influyó en la decisión tomada por la Secretaria de Educación Pública, gracias a los testimonios se puede analizar que las autoridades actuaron en respuesta a otros factores.

Los testimonios de Miguel Ángel Ponce, Francisco Bravo y Mónica Navarro son claves para entender la situación del turno de la tarde, para ellos, desde sus experiencias, la decisión de las autoridades de la SEP es fácil de entender: en el turno vespertino se encontraba la disidencia política de la ENM, al cerrarlo, se desmanteló el núcleo activista.

A través de los testimonios se puede comprender que el turno vespertino tenía las características que lo hacían políticamente activo en la Normal: los alumnos tenían mayor edad que los del turno matutino, los profesores tenían mayor interacción con los estudiantes, había colectivos estudiantiles que operaban con mayor fuerza en aquel horario y tenían comunicación con organizaciones de otras instituciones educativas. Estas características tuvieron un peso importante en el desarrollo de la huelga como se explicó a lo largo de la investigación, pese a la existencia de un comité de huelga, los alumnos de la tarde fueron quienes tomaron las riendas del movimiento, ellos tenían la última palabra en las acciones a realizar. Sugerimos que según la lógica de las autoridades, aquellos normalistas debían ser controlados.

Puede inferirse que la huelga no tuvo resultados positivos para nadie, la mayor reflexión que arroja el presente trabajo es que: la Secretaría de Educación Pública encontró en la huelga la mejor oportunidad para controlar a los normalistas de la Escuela Nacional de Maestros, aniquilando en el corto plazo futuras protestas en el marco de una nueva etapa para la educación normal, la era de la profesionalización de la carrera docente.

La lógica de Estado detrás del cierre del turno vespertino, se puede inferir que respondió a eliminar la disidencia política en la ENM. Esta lógica puede ser muestra del control del estado mexicano sobre instituciones como como la Normal, pues puede modificarlas si salen de su control. El propósito original de la ENM era preparar maestros jóvenes que atendieran rápidamente los problemas educativos, pero para la década de 1980 el contexto había cambiado y el Estado mandó un mensaje muy claro: no eran necesarios tantos maestros.

Las conclusiones en torno a la huelga suenan fatalistas, pues en un análisis simple pareciera que la huelga fue un evento prefabricado por las autoridades de la SEP para dismantelar a la institución. Sin embargo, desde otra perspectiva, la huelga permitió a los normalistas ser protagonistas de un proceso de cambio importante en la historia de la ENM. La generación 1981-1985 es un ejemplo de ello, ya que realizaron sus estudios en la Normal tradicional y se graduaron en la Normal universitaria. Pese a que estuvieron a punto de perder sus estudios, lograron adaptarse a los cambios en lo académico y en la convivencia cotidiana. Lo más importante es que aquello que pudiera leerse como ingenuidad política al momento de actuar frente a las autoridades, sin duda fue consolidando su experiencia política.

Las experiencias de los entrevistados constituyen la base de este trabajo, fue de gran aprendizaje la construcción de los testimonios y reconocer las complejidades, así como los límites que nos presentan. La dinámica de la entrevista plantea retos en la formación como historiador, por ejemplo, poner atención en el guion y a la vez continuar con el hilo temático de la conversación no es sencillo, pero considero que con nuevas experiencias investigativas surgirá la posibilidad de perfeccionar y profundizar en las mismas. Fue gratificante incentivar ejercicios de memoria en mis entrevistados, sobre todo porque sus recuerdos del movimiento que los marcó como estudiantes, han dejado de ser simples anécdotas, convirtiéndose en testimonios que le dan sentido a una historia de la educación en México.

La historia de la Escuela Nacional de Maestros aún tiene mucho que aportar, la curiosidad por temas de investigación novedosos puede abrir un mayor panorama

no solo en la historia de la Normal o de la educación, también en la historia contemporánea de México. Por eso considero que es muy valioso reconocer las experiencias de quienes son el alma de las instituciones educativas: los estudiantes. Su historia también es importante y debe escribirse.

ANEXO 1: Transcripción de las entrevistas

Entrevista a Mónica Navarro León 08/04/2017

Mónica Navarro León, alumna de la generación 81-85, estudió en el turno vespertino, perteneció al Comité de Generación el cual se encargaba de defender los intereses de los estudiantes durante la finalización de su estadía en la ENM; cuando estalló la huelga de 1984 se unió al Comité de Huelga.

- Buenas tardes, se está entrevistando a la profesora Mónica Navarro, quien aportará su experiencia sobre la huelga estudiantil de la cual fue partícipe, comencemos.

La información recabada hasta la fecha en periódicos dice que la huelga de 1984 en la ENM, estalló principalmente porque los normalistas no querían ejercer fuera de la Ciudad de México y el Estado de México, pues demandaban que se respetaran sus plazas laborales, además, exigían mayor número de becas, aumento de presupuesto para material didáctico y salarios justos ¿está usted de acuerdo con dicha información?

Parcialmente de acuerdo, ya que en realidad lo que a nosotros nos vendieron como base estudiantil, inicialmente, fue la suspensión del viaje pedagógico el cual tenía una duración de 10 días al sureste mexicano, eh, ya que realmente todos los estudiantes recibíamos becas, teníamos derecho a becas, nunca se redujeron las becas, de hecho yo como jefa de grupo siempre vigilé que se les pagara oportunamente, que les asignaran las becas y nunca tuvimos suspensión de becas, quizá para el año siguiente se programara esta suspensión, pero en ese momento

no era así, en cuanto a las plazas, nos habían hecho ya una encuesta sobre los lugares a los que nos podríamos ir, donde quisiéramos laborar, pero realmente no se hablaba de que nos fueran a quitar una plaza, o de que nos fueran a mandar fuera de la ciudad, realmente a los estudiantes, como buenos estudiantes de 18 años, pues lo que nos preocupaba eran a lo mejor cosas más banales, entonces se movió mucho la base estudiantil sobre el rumor de la suspensión, de que no había recurso para el viaje pedagógico, el material didáctico yo era una de las personas que lo recibía cada año, y en realidad nos daban bastante material didáctico que era muy basto para todas las actividades, de hecho nos daban material didáctico dos veces al año antes de las semanas intensivas que era una antes de diciembre, y una antes del día del niño.

Aquí realmente lo que descubrimos después fue que el movimiento estudiantil fue generado por la misma autoridad, para que pudiese implementarse la licenciatura, ya que éramos muchísimos maestros los que egresábamos año con año y no había forma de cubrir las plazas, quizá la demanda existiera, pero el dinero realmente para cubrir las plazas no era posible, entonces realmente no vislumbrábamos el futuro de la escuela.

- ¿La huelga contó con el apoyo de profesores y personal administrativo de la ENM?

Fue un movimiento estudiantil que estaba influenciado por algunos profesores, de hecho, algunos a favor y otros en contra, yo tuve la oportunidad de convivir con algunos profesores que nos recomendaban que no lo hiciéramos porque yo era una de las que pertenecían al comité de generación, del comité de huelga inclusive, básicamente éramos 40, si había un presidente, había una organización, pero si

había estudiantes que nosotros no conocíamos, haz de cuenta que éramos dos turnos, no sabíamos si el estudiante que estaba ahí, porque éramos varios, no exactamente los 40, aunque se cuidaba que estuviéramos los 20 en reuniones nocturnas, y me imagino que el comité de huelga matutino se reunía, pero cuando llegábamos a estar todos juntos para tomar decisiones, pues realmente no sabíamos si uno pertenecía al matutino o el otro al vespertino, se hablaba de esquirolas, de gente que realmente no conocíamos o que se habían hecho pasar por estudiantes y que eran parte del movimiento, pero como te comento, nosotros no vislumbrábamos que había un trasfondo y de hecho la situación del pliego petitorio que se entregó a Pablo León Orta en el mes de octubre, cuando supuestamente no hubo una respuesta, pues la respuesta era provocada para que nosotros hiciéramos ese movimiento no, y el día que vimos el desplegado pues nos dimos cuenta que efectivamente, habíamos caído en el juego, aunque las noticias y muchas situaciones se manejaron, yo creo que la parte disidente si veía el trasfondo, vamos, hablemos de nuestro sindicato, que después formamos parte del sindicato, que ellos no intervinieron, porque si el sindicato hubiese intervenido como sección, no podían intervenir con nosotros como estudiantes, pero a lo mejor por medio de algunos maestros, muchos de ellos eran como en favor de no hacerlo ¿por qué? porque ellos eran maestros vespertinos y estaban en riesgo, obvio, de perder su empleo.

Los maestros del turno vespertino para enero ya no tenían trabajo. Muchos no se pudieron incorporar al turno matutino porque ya tenían trabajo en otras escuelas, entonces estábamos a mitad del ciclo escolar, entonces obviamente ¿qué hicieron?, había una currícula para que empezara la licenciatura y obviamente

necesitaban quien hiciera la currícula, planes y programas, y eso lo hicieron mis maestros vespertinos, que por cierto eran excelentes catedráticos.

- De acuerdo con los diarios, el comité de huelga estuvo liderado por Marco Antonio de la Peña, Jorge Manuel Mazariego, Juan Manuel Espinosa, Víctor Hugo González Rubio, Jacobo Esteban Manríquez y Pablo Ramírez ¿Qué más nos puede decir sobre los integrantes del comité de huelga y sobre su organización?

Algunos de esos nombres a la vuelta de los años pues te vas dando cuenta que..., por ejemplo, un Mazariegos, es un maestro que a hoy día ya no es maestro, tiene una empresa, tiene dinero, viaja por el mundo, y es un excelente compañero, o sea vamos, dentro de la convivencia que tuvimos con él, él tiene otro nivel, o sea él realmente no estaba ahí porque quisiera ser maestro, quizá su papá le dijo: estudia algo para que... no lo sé la verdad, me cae bien. Se hablaba de que Jacobo, por ejemplo, era un esquirolo que ni siquiera era estudiante de la Nacional de Maestros y te puedo decir que ahora que hice la situación de los 30 años que estuve haciendo la organización de la generación 85, pues yo no vi su nombre por ningún lado, por ejemplo, o sea, y é era uno de los que llevaba más el movimiento, si había reuniones, inclusive ahora que tuve la oportunidad de visitar nuevamente la normal para la organización de nuestro 30 aniversario, este, entré al aula de trofeos y es bello recordar ¿no?, cómo teníamos dominio de la escuela, pues ahí hacíamos nuestras reuniones, o sea donde las autoridades hacían sus máximas reuniones ahí nos sentábamos nosotros, pero eso sí te puedo decir, porque me consta y estuve todos los días, cuidábamos mucho de... o sea no había una actitud de saqueos o de maltrato a las instalaciones porque si algo amábamos era nuestra escuela y nunca la maltratamos, o sea se hacían guardias, y este en realidad si, el movimiento,

casi todas las reuniones eran nocturnas, nos daban los acuerdos que habían tomado en el matutino, el continuar o no continuar, los avances de negociaciones, sobre supuestamente el pliego petitorio que tú manejas, pero fundamentalmente como te repito era el viaje pedagógico que en realidad era los que nos interesaba finalmente no.

Gran parte, haz de cuenta, lo que ellos decidían como matutino, nos lo daban como vespertino, pero realmente los que manteníamos las guardias, el rol de guardias, éramos los vespertinos, ¿por qué? por una simple y sencilla razón: éramos los más grandes, sí, consideremos que éramos jóvenes de 18 años, sí, y la mayoría de los más grandes, estaban en el vespertino, simplemente por cuestión psicológica, edad cronológica y edad mental, pues como que éramos los grandes de la escuela, y quienes determinábamos el giro del movimiento éramos los vespertinos.

- El diario La Prensa, señaló a Pablo Ramírez como el presidente del Comité de Generación ¿está de acuerdo con dicha información?

No lo recuerdo, ahí si te mentiría, pero el que yo recuerdo que realmente traía y llevaba, era Jacobo, y de él se hablaba, y después nos enteramos que era un esquirol, porque era el que más manejaba información, de Pablo la verdad tendría que verlo para recordar, éramos 20 aproximadamente, haz de cuenta que no había un... había alguien encargado como de llevar la información, pero así como una persona que tomara una decisión no, creo que si éramos bastante democráticos, ¡claro! Influenciados de una u otra forma por la información que recibíamos externa, porque la escuela estaba cerrada, solamente permitíamos la entrada de algunos estudiantes, no de todos, porque los estudiantes tampoco podían entrar,

precisamente nos preocupaba la parte del cuidado de la escuela. Los alumnos estaban con nosotros, pero no estaban adentro de la escuela, sí tenías que presentar tu credencial de estudiante e ingresabas, pero tenías ciertos límites, por ejemplo los que hacían guardias nocturnas, porque se cuidaba de día y de noche, entonces a los que les daban permiso de quedarse toda la noche, eran normalmente vespertinos, entonces ya llegaba el matutino, y el matutino era el que cubría hasta las tres de la tarde, que era la hora de entrada del vespertino, pero todo el tiempo estábamos ahí.

- Además del cierre de la Normal, ¿qué otras acciones llevaron a cabo los normalistas durante la huelga?

Pues mira, muchos se iban a botear, algunos pedían dinero a conocidos, pero sobre todo el dinero era con la finalidad de hacer prensa en ese entonces, pues no era tan fácil la información, como ahora, toda la información la manejábamos por medio de volanteo, era nuestra forma de hacerlo, y aunque la copia era barata no teníamos los recursos para poderlo solventar, porque de hecho yo te puedo decir que las oficinas de la dirección, todas esas áreas siempre estuvieron cerradas se procuró evitar por todos los medios el maltrato, el tomar, nosotros como estudiantes, ni siquiera una fotocopidora o así, entonces pues se mandaba a fotocopiar, se les llevaba a poyo a los compañeros que se quedaban de noche a cubrir, eh... vamos desde la cobija, porque se quedaban en los salones, en el jardín, era noviembre diciembre, era la época de frío, entonces, pues sacaban sus guitarras, se ponían a cantar..., por ejemplo, nunca tuvimos una vigilancia sobre nosotros, eso sí otra cosa que con los años te llama la atención es que nunca tuvimos un policía cerca, o sea dices, se supone que al gobierno le preocupaba lo que estábamos haciendo, lo

lógico era que pues tuviéramos algún tipo de amenazas, de presión o llamado, y nunca tuvimos un llamado, de hecho fue un cierre total de comunicación, nuestra única comunicación era con Pablo León Orta, y Pablo León Orta decía que no podía decidir, y así nos llevaron por días hasta que tuvimos el porcentaje de faltas para podernos dar de baja, o sea casualmente, cuando estábamos al 1%, pues es cuando nos dicen, estamos a punto de darlos de baja, entonces ya después descubres pues que el movimiento no era tan tuyo.

Haz de cuenta, estábamos aislados, como que no había nadie que nos dijera, déjalo de hacerlo, sólo algunos maestros, peor muy por debajo, pero eran maestros que estaban preocupados por las consecuencias que iban a tener, porque ellos si sabían lo que iba a pasar.

- La huelga terminó unos días después del 12 de diciembre de 1984, cuando se publicó un ultimátum en la prensa, en este desplegado se amenazaba con dar de baja a todos los alumnos, además, en dicho comunicado se les hizo saber que el turno vespertino desaparecería al regresar a clases, ¿Cuál es su opinión sobre las acciones tomadas por la SEP? ¿Cuál fue el sentido de desaparecer el turno vespertino?

Inicialmente pues fue catastrófico para nosotros porque además nos hablaban de... haz de cuenta que sale el desplegado, nosotros estábamos organizando las guardias, un día antes precisamente de este desplegado tuvimos una reunión ya tarde, estábamos organizando las guardias para diciembre porque venía el periodo vacacional entonces pues teníamos que ver quién iba a cubrir la guardia de 15 días, que efectivamente, sino mal recuerdo las vacaciones empezaban el 15 16 de diciembre, obviamente estábamos organizando qué íbamos a hacer quiénes iban a

cubrir, de cuántos iban a estar, porque la normal tiene... creo que 4, 5 accesos y obviamente pues cuidábamos pues que hubiera 10 estudiantes. Entonces cuando llega el requerimiento pues nosotros no teníamos... por ejemplo los de cuarto que éramos los más preocupados, los que llevábamos el movimiento, pues estábamos a punto de perder nuestra carrera, entonces nos faltaban 6 meses para salir, ¿tú qué crees qué iba a ser importante para nosotros?, obvio terminar la carrera, sí, entonces lo que nos dieran, nos dejó de importar, nos dimos cuenta, bueno yo en particular me di cuenta del poder que tiene el estado, en el momento de que te dice hasta aquí llegaste, pues tengo un lineamiento que estoy usando a mi favor para aplicártela ¿no?, entonces cuando nos inscribimos, nos reinscribimos pues obviamente con todos los temores, pues efectivamente estaba condicionado, no todos los estudiantes podíamos estar, lo que no contaban o nunca vislumbraron fue que los que llevábamos el comité de generación éramos excelentes estudiantes, éramos de muy buena calificación, entonces, ningún compañero, excepto Jacobo, fíjate que casualmente no entró, no lo reinscribieron, yo supongo que nunca estuvo inscrito, pero bueno... entonces se supone que nosotros nos reinscribimos pero ya condicionados para poder terminar nuestra carrera, entonces nos reinscribimos y nos mandaron a reinscribir a otro lugar, y el primer día de enero que regresamos a clases, regresamos al turno matutino, y a ver en qué grupo habíamos quedado, se deshicieron todos los grupos vespertinos y se integraron a los grupos matutinos y ya te imaginarás el bullying que se generó... pero la verdad es que los maestros matutinos nos odiaban, por ejemplo en la mañana se hacía un informe recepcional, así se llamaba, para poderte titular, y en la tarde todos hacíamos tesinas, obviamente el trabajo de la tesina pues ya iba muy avanzado, nosotros ya íbamos

terminando, y los matutinos tenían informe recepcional, entonces las maestras de desarrollo de la comunidad de todos los seminarios, pues los seminaristas ya no estaban de acuerdo con nuestro trabajo, ni lo querían avalar, imagínate, académicamente teníamos el problema de que todo nuestro trabajo de medio año, el maestro matutino no lo quería aceptar, porque los vespertinos no se pudieron integrar, eso fue falso, o sea el maestro matutino se quedó a cargo del maestro matutino, ahora dice, decían es que hay la capacidad que se les puede brindar a los estudiantes, ¡permíteme! si estaban llenos los salones, había 20 grupos matutinos, ¿dónde iban a meter a 20 grupos vespertinos? Acabamos siendo grupos de sesenta y tantos alumnos, en primero, en segundo y en cuarto, los recesos... parecía mercado de la Merced, éramos 5000 estudiantes todos juntos, y obviamente este... las bancas, o sea de dónde sacaron bancas, no sé, porque la verdad es que las condiciones en las que trabajamos eran muy difíciles porque trabajamos todos juntos.

Saca cuentas, éramos 5000 estudiantes, 2500 en la mañana, 2500 en la tarde, mételos a todos juntos, ¿cuál capacidad?, si de por si los grupos cuando llegábamos en primero eran de 48, porque la demanda para ser maestros era enorme, yo tuve la ficha seis mil y fracción, mi apellido es N, y ya iban en la ficha 6000, y nos aceptaban a casi dos mil estudiantes por año, entonces échale, nada más súmale, ahora imagínate a todos juntos 6 meses.

Pero además tuvimos maestros como una maestra que tuvo de desarrollo de la comunidad que nos reprobó, ¿y sabes que nos dijo? ¿quieren pasar? Hay una enciclopedia muy buena, este es el título de la enciclopedia, juntamos entre todos, nos costó mucho dinero entre todos los estudiantes pagamos, yo la fui a comprar

personalmente, yo le dije a la maestra, ya traemos lo que usted nos pidió, me dijo, aquí están las llaves de mi coche, échalos a la cajuela, y nos pasó con 6, es el único 6 que tengo en mi certificado, así de fácil, así se las gastaron los maestros matutinos porque obviamente nos odiaban, y nuestros maestros vespertinos en la tarde lo que hacían era todo el plan y programas precisamente de lo que venía para la licenciatura, porque el siguiente ciclo escolar para agosto salió la primera convocatoria para estudiantes con bachillerato, ¿y sabes de cuánto fue la inscripción? 400 alumnos, por eso se decía que iba a llegar un momento que no iba a haber maestros, porque ya no iba a haber quien quisiera estudiar una licenciatura como maestro ganando, te puedo decir que en un equivalente a ahora serían 2500\$ quincenales lo que ganábamos todos los maestros en esa época, yo tengo mis talones de cheques por esa cantidad.

- ¿Qué nos puede contar sobre el otorgamiento de plazas a su generación, la cual estuvo directamente en el conflicto de 1984?

Por eso te decía que fue más una situación de manejo, una manipulación ¿por qué? mira yo tuve el escalafón, no recuerdo si fue el ciento y tantos, y todos los que teníamos un escalafón previo al 500 nos quedamos, o sea había 500 plazas para el Distrito Federal, de la plaza 500 en adelante, si no mal recuerdo, esto lo sé porque obviamente conoces gente y lo primero como estudiante cuando ves los nombres listados, porque estaban los listados, donde venían en orden consecutivo todos los nombres de todos los estudiantes porque ahí obviamente salían las listas... ya no éramos matutino y vespertino, éramos matutino, estás de acuerdo, entonces salió del escalafón uno al escalafón 1 al 1200-1400 más o menos, porque éramos por grado, porque éramos 4 grados, por eso es que éramos casi 5000 estudiantes,

porque por generación entrábamos 1200, pero obviamente unos se iban quedando en el camino no... haz de cuenta que del escalafón 1 al mil y fracción que como te comento nos hicieron una encuesta donde nos pedían tres alternativas de estados para... en el caso de que no alcanzáramos plaza en el distrito federal, o en el Estado de México, nos pudiésemos mover... yo por ejemplo quería irme a Mexicali pues me gustaba la frontera, déjame decirte que mi tercera opción fue Mexicali, y no me mandaron a Mexicali, porque mi escalafón me dio para quedarme en el Distrito Federal, entonces yo no te puedo decir que el año anterior se haya manejado de forma diferente porque nosotros como estudiantes de tercero, estás de acuerdo que no era algo que nos preocupara, no como se hacía pues nosotros sabíamos que entrando a la normal, nosotros en automático teníamos plaza, y teníamos plaza en la Ciudad de México porque éramos estudiantes de la Ciudad de México, pero, lo que si también nos explicaron fue que la Nacional de Maestros como su nombre lo dice, inicialmente se formó para que ahí se formarían maestros para toda la República Mexicana... y yo creo, a reserva de equivocarme que cada año se manejó de la misma manera, o sea cierto número de estudiantes, los 500 mejores estudiantes se quedaban en el Distrito Federal y en el Estado de México, y de ahí empezaban a repartir a Puebla a no sé a Querétaro, por ejemplo un amigo se fue a vivir a Mexicali, allá quedó y estuvo felizmente, se quedó tres, cuatro años por allá hasta que se regresó, pero si son personas que muchas si querían irse fuera, ¿qué sucedía? Lo malo es que llegaban a un Estado pues no se manejaba como aquí... ahí te mandaban al cerro más lejano del planeta, y pues muchos renunciaron a su plaza, ese era el truco: yo te mando a Puebla, pero llegas a Puebla, pero no llegas a la capital, te van a mandar a una ranchería, y entonces tú vas a decir: cobras tres

quincenas y pues no me sale, lo que me pagas no me alcanza ni para el transporte, entonces qué hacías... renunciabas a la plaza y te regresabas a México a conseguir un interinato, eso era lo común, pero de que nos dieron plaza a todos, te puedo decir que nos dieron plaza a todos.

Sin temor a equivocarme, al final del día seguí siendo del comité de generación y si nos preocupó checar que los compañeros tuvieran plaza, de que se regresaron muchos y de que renunciaron yo creo que de los 1200 renunciaron 400, pero tranquilamente. Pues te vas enterando, tal compañero pues no aguantó y se regresó, pero el gobierno que dijo: yo te di plaza, yo cumplí con mi promesa, pero de que el movimiento de 1984 fue movido, generado, patrocinado e instrumentado por la Secretaria de Educación Pública para desaparecer al turno vespertino, para poder incorporar a la licenciatura definitivamente, y acabar con las plazas... la cantidad enorme de plazas que tenían que cubrir año con año... y bueno veo un comunicado de prensa que dice en 1984, en el país teníamos un cuarto año de primaria y que por eso iban a elevar el nivel académico de los maestros... la realidad es que 32 años después tenemos un nivel de tercero de primaria, o sea un grado abajo de lo que teníamos en aquel entonces y no avanzamos ¿no? ¿o qué avanzamos 30 años después?

- ¡Muchas gracias por la entrevista!

Gracias a ti, de verdad me hiciste recordar tiempos muy bellos, caóticos, pero muy hermosos recuerdos.

Entrevista a Francisco Nicolás Bravo Herrera 24/04/2017

Francisco Nicolás Bravo Herrera, alumno de la generación 81-85, también estudió en el turno vespertino; durante su estancia en la ENM se integró al “Grupo Otilio Montaña”, un grupo de estudiantes activistas que operaba en la ENM; él también fue parte del Comité de Huelga en 1984.

- Buenas tardes, se está entrevistando al profesor Francisco Bravo, quien aportará su experiencia sobre la huelga estudiantil de la cual fue partícipe, comencemos.

La información recabada hasta la fecha en periódicos dice que la huelga de 1984 en la ENM, estalló principalmente porque los normalistas no querían ejercer fuera de la Ciudad de México y el Estado de México, pues demandaban que se respetaran sus plazas laborales, además, exigían mayor número de becas, aumento de presupuesto para material didáctico y salarios justos ¿está usted de acuerdo con dicha información?

Soy el profesor Francisco Nicolás Bravo Herrera ahora tengo 32 años de servicio soy egresado de la Escuela Nacional de Maestros, de la generación 1981-1985 y en mi generación hubo una huelga, una huelga estudiantil que se dio... si no mal recuerdo en 1984, noviembre-diciembre de 1984 donde entre otras demandas exigíamos se respetara el viaje pedagógico, se incrementara el número de becas que teníamos en aquel entonces, el número de becas y el comto que se daba... y también pretendíamos que se asegurara la repartición de plazas en la Ciudad de México.

Fue una huelga que se generalizó, fue digamos, diluyéndose, tuvimos incluso dos o tres intentos por parte de grupos que eran contra huelga, grupos que no

querían la huelga y que tenían mucha influencia por parte de las autoridades de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros... que también sino mal recuerdo el director de ese entonces era Pablo León Orta, Pablo León Orta el director de la escuela utilizó diferentes vías para tratar de romper esta huelga, entre ellos estos grupos de digamos, contra huelga vuelvo a repetir... ah también utilizó o trató de cooptar a algunos de los principales líderes estudiantiles en aquel entonces cuando también hubo un intento de represión, de amenaza, en torno a la permanencia de varios de nosotros, a pesar de todo ello la huelga se realizó, se llevó a cabo... eh duro aproximadamente dos meses y terminó precisamente con un asunto fuerte, prácticamente de represión donde se desaparecía el turno vespertino y nos enviaron a todos al turno matutino, nos mandaron a reinscribirnos en el Palacio de los Deportes eh... y allí a los 20 grupos del turno vespertino nos colocaron en grupos del turno matutino, justamente... no nos dijeron a dónde íbamos, nos mandaron a algún grupo, a mí particularmente mandaron al grupo 4° 24 donde se encontraba el líder contra huelga que en varias ocasiones intentaron romper, meterse a la escuela, pero que fue impedido por varios de nosotros.

-De este líder que menciona, ¿recuerda su nombre, de este líder contra huelga?

Ah solamente recuerdo que se llamaba Octavio, pero no recuerdo sus apellidos.

- ¿Pero usted lo ubica como un líder contra huelga?

Sí, era el que encabezaba estos intentones de romper la huelga.

- De acuerdo con los diarios, el comité de huelga estuvo liderado por Marco Antonio de la Peña, Jorge Manuel Mazariiego, Juan Manuel Espinosa, Víctor Hugo González Rubio, Jacobo Esteban Manríquez y Pablo Ramírez ¿Qué más nos puede decir sobre los integrantes del comité de huelga y sobre su organización?

Bueno, yo pertenecí al comité de huelga, el cual era muy grande, como unos 40 o 50 integrantes, tanto del turno vespertino como del matutino, había mucha gente en las reuniones, pero todos pertenecíamos al comité de huelga, sin embargo, nosotros, los del turno vespertino tomábamos las decisiones finales, porque los del matutino tenían sus reuniones y cuando llegaban a acuerdos nos los decían en las reuniones, sin embargo, los del vespertino teníamos la palabra final de qué se iba a hacer. Creo que los de la tarde teníamos más carácter y por eso nosotros decidíamos qué se iba a hacer; eh... pues en el caso personal pertenecía en aquel entonces al grupo Otilio Montañó, en la Escuela Nacional de Maestros había varios grupos político-culturales, por ejemplo el grupo de trabajo, el grupo de GDT, y estábamos nosotros como el grupo Otilio Montañó, que pues éramos muchachos activistas que nos identificábamos o nos identificamos con ideas progresistas, eh con la izquierda en general, con la política de izquierda eh... como teníamos influencia de grupos comunistas de aquel entonces, ah... me parece que iniciamos muy bien, con mucha fuerza la huelga y ésta al correr el tiempo, como todo movimiento terminó de desgastarse y esto posibilitó que la SEP, particularmente el secretario de Educación que si no mal recuerdo era Jesús Reyes Heróles nos mandó un ultimátum que sencillamente desaparecía el turno vespertino.

- ¿Usted recuerda si la huelga contó con el apoyo de profesores y personal administrativo de la ENM?

No, sí había apoyo por parte de ambos sectores, sobre todo la parte académica con varios de los profesores que son profesores de izquierda también y que de alguna manera también nos inculcaron sus ideas, pues nosotros éramos estudiantes, y parte administrativa en menor grado, aunque si hubo algún apoyo por ahí, desde

luego la conducción, la definición fue estudiantil, es decir, es decir no hubo grupos que nos manipularan, más bien nos apoyaron que fue diferente, es otra cuestión, pero de ninguna manera nos manipularon, la definición la tomamos nosotros como alumnos a partir de asambleas estudiantiles porque eso es muy importante, incluso al inicio contamos con una especie de red de cada uno de los grupos y en la mayoría de los grupos se definió el estallamiento de esa huelga estudiantil en noviembre de 1984.

- La información recabada sobre la huelga afirma que los normalistas entregaron un pliego petitorio en octubre de ese año, y el director Pablo León Orta se declaró incompetente para resolverlo, es cuando el problema escaló a la Dirección General de Educación Normal que pertenece a la SEP e igual les dijeron que no podían resolverlo, por estas razones los alumnos decidieron hacer un paro indefinido el mes de noviembre

Sí, sí, ahora que me dices todo esto pues claro voy recordando un poco más de pautas, pero cierto, previo al estallamiento de la huelga tuvimos reuniones de discusión donde valoramos cuáles fueron las respuestas hacia nuestro pliego petitorio y como este no fue cumplido pues sencillamente optamos por el estallamiento de la huelga.

- Además del cierre de la Normal, ¿qué otras acciones llevaron a cabo los normalistas durante la huelga?

Bueno, hicimos lo que llamábamos prensa, actividades de prensa, repartición de volantes, salimos a la actividad que se denomina boteo, salimos a botear para sostener la huelga, fuimos al metro, fuimos al transporte público, intentamos llegar a algunos medios de comunicación, pero como siempre fue un asunto muy cerrado,

yo que recuerde en aquel entonces, salvo La Jornada que en aquel entonces surgía nos dio alguna cobertura, pero en realidad la prensa muy cerrada como ha sido casi siempre, coarta la libertad de expresión, solamente sale lo que ellos quieren que salga. También hicimos contacto con algunos otros grupos de estudiantes, particularmente de ahí cerca del Poli, de la UNAM, pero que... bueno nos apoyaron en la medida de sus posibilidades, sin embargo, no pudo darse una gran correlación con estos grupos estudiantiles de estas otras instituciones, y vuelvo a repetir pues solo hubo posibilidades de ir a sus escuelas, volantear, informar a la comunidad estudiantil, pero no hubo más. Esas fueron, dentro de todas las acciones que tuvimos.

Desde luego en esta información que se repartió, era al público en general, pero también lo hicimos con los padres de familia, explicamos nuestras razones de por qué nos obligaron a llegar a esta huelga estudiantil.

- En mi investigación a través de hemerografía, los diarios señalan que la huelga estalló principalmente, por la repartición de plazas, que ustedes se negaban a ejercer fuera del Distrito Federal y del Estado de México; los diarios señalan que esa fue la causa que los llevó realmente a hacer el paro indefinido, ¿está de acuerdo usted?

Sí, el problema de las plazas era mayúsculo, pero, como te decía hace un momento que tenía que ver con otras demandas que tienen que ver con la dotación de material didáctico, el viaje pedagógico y desde luego con el incremento de becas, el número de becas y el monto que otorgaban. Desde luego tenía que ver también con el asunto de la repartición de plazas; cierto, uno de los planteamientos que nosotros hicimos fue que la mayoría de las plazas se dieran aquí en la Ciudad de

México, fue una de las demandas, pero no fue la única. Yo por ejemplo te decía que en aquél entonces el número de becas era bajo y muy bajo el monto que se daba, entonces era otra demanda importantísima, lo del asunto de las becas.

- Sobre el repartimiento de plazas, ¿qué nos puede contar sobre el otorgamiento de plazas a su generación, la cual estuvo directamente en el conflicto de 1984?

Sí, un año antes si no mal recuerdo, habían mandado al cincuenta por ciento a provincia, y al cincuenta por ciento aquí a la Ciudad de México, eso implicaba como quiera, qué te ponía... bueno un muchacho que salía de 18/19 años de edad... ir a ejercer a la sierra... eh... primero dentro de los argumentos que manejábamos era que no estabas preparado para eso, o sea no había una preparación para eso, no te lo plantearon así, el plan de estudios no estaba así, y entonces tenía que ver también con un asunto de preparación, porque un muchacho que estudia en la ciudad y se va a enfrentar a las circunstancias de la sierra, pues no es cualquier cosa, entonces ese era uno de nuestros argumentos, y esto de la repartición de plazas nosotros creímos en aquél entonces que era un acto arbitrario, de poca planificación por parte de las autoridades; porque si bien el ejercicio de la docencia tiene que llegar a todos lados porque en eso estamos de acuerdo, pero tiene que haber circunstancias, planeación, condiciones dadas para que puedas ejercer plenamente esta profesión... que todos queremos ser maestros, pero hay que ver en qué circunstancias y a nosotros nos parecía que esta falta de planificación la querían cobrar precisamente con los alumnos, con un engaño, con una mentira, pues, una maniobra mediática que tenía que ver con este asunto de “ustedes me están estudiando para maestros y pues se pueden ir a cualquier lugar a cualquier lado”, eso es falso, tú necesitas tener condiciones para hacer esto, lo que se

esperaba de esto al final de cuentas es que una gran mayoría de profesores renunciara, porque tú estás hablando de gente de 18 años, había gente hasta de 17 años, que se tenía que retirar a comunidades lejanas que no se conocían, entonces eso implicaba abandonar la plaza, entonces nos parecía, repito, vuelvo a insistir, que estábamos conscientes de que ser maestros implicaba, una profesión que ameritaba estar en circunstancias adversas si así se requería pero que se necesitaba preparación y esa falta de planeación la querían, digamos que, cubrir con nosotros.

- Según lo que he investigado, los primeros 500 lugares de la generación tenían asegurado un lugar tanto en el Distrito Federal como en el Estado de México, a partir del número 500 ya se repartían en el resto de la república, ¿es correcta esta información?

Mira en realidad en el caso de nuestra generación, hablamos del 50% que aproximadamente te estoy hablando que éramos 1200 alumnos me parece, y entonces estás hablando del 50% aquí en la Ciudad de México y el 50% en los estados. No se manejaba un 50% aquí y un 50% en el Estado de México. Entonces te hablaba del porcentaje, dentro y fuera de la Ciudad de México no se hablaba del Estado de México como zona conurbada... Así es, no necesariamente en provincia porque la minoría, eso sí pudo estar en zona urbana, pero la gran mayoría, si es cierto fue a zona rural.

- La huelga terminó unos días después del 12 de diciembre de 1984, cuando se publicó un ultimátum en la prensa, en este desplegado se amenazaba con dar de baja a todos los alumnos, además, en dicho comunicado se les hizo saber que el turno vespertino desaparecería al regresar a clases, ¿Cuál es su opinión sobre las

acciones tomadas por la SEP? ¿Cuál fue el sentido de desaparecer el turno vespertino?

Mira yo creo que con... objetivamente habría que reconocer que a final de cuentas la huelga terminó sin los resultados que nosotros pedíamos, no se lograron grandes cosas, como te decía al inicio fue diluyendo, el movimiento se desgastó, después de dos meses ya no estaban todos los que estuvieron al inicio, eh tuvo mucho que ver acá me parece que, por un lado este acto de intimidación, de sabotaje, de permanente amenaza que las autoridades tuvieron con los alumnos, de una campaña fuerte con los padres de familia en términos de que sus hijos iban a perder la carrera, es decir este tipo de estrategia mediática que desde siempre ha utilizado la autoridad y, por la otra yo creo que también a nosotros como consejo dirigente de esta huelga nos faltó mayor experiencia, mayores propuestas, nos faltó mayor habilidad para cuestionar al movimiento, nos faltó trabajar en muchos aspectos de tal manera que no se fuese desgranando como se hizo; la autoridad obviamente espero el momento propicio de desgaste, de desgrane, para lanzar este ultimátum que a final de cuentas fue acatado por la gran mayoría de los estudiantes porque se fueron a inscribir en los días señalados, los últimos en hacerlo pues fuimos nosotros los del consejo, yo creo que habría de reconocer, objetivamente que no fue una huelga exitosa, si fue una huelga de experiencia para nosotros, para formarnos como docentes y para estar ahora en la lucha social, pero creo que los resultados concretos de aquel entonces no fueron los esperados.

- ¿Usted cree que hubo represalias después de la huelga, contra los dirigentes principalmente?

Sí, sí hubo.

- ¿Me podría contar más de estos sucesos?

Sí claro, por ejemplo en el caso personal, yo estuve todo un día en el jurídico de la SEP, porque, junto con otros compañeros nos responsabilizaron del deterioro del edificio, este... y de que estábamos en posesión de un edificio público, es decir, nos mantuvieron ahí, nos hicieron declarar, se levantaron actas administrativas y con carácter jurídico, y nos condicionaron, nos condicionaron, el asunto es que si volvía a haber un asunto de esta naturaleza con esos antecedentes, pues nosotros íbamos a ser expulsados, no fuimos expulsados en ese entonces, pero si fuimos condicionados; y obviamente el periodo que nos quedó en la Escuela Nacional de Maestros, pues fue un periodo donde nos vigilaron, nos siguieron la pista de dónde estábamos, qué hacíamos, de qué se trataba la cuestión ¿no?, es decir ya no fuimos totalmente libres sino si condicionados, o sea si hay represalias desde ese punto de vista, y, desde luego, con fortuna yo te puedo decir que académicamente la mayoría de nosotros éramos gente destacada, teníamos buenos promedios que no perdimos, y que supimos de qué se trataba, más porque te estoy hablando que después de la huelga y de la reinscripción estuvimos solamente medio año, medio año en donde nos estuvieron vigilando y viendo qué hacíamos, obvio lanzaron toda una consigna hacia toda comunidad, los grupos políticos culturales que ahí funcionábamos, pues funcionamos como clandestinos, obviamente ya no hubo reuniones, estuvimos muy opacados...

- Y respecto a sus plazas, ustedes que fueron condicionados, ¿qué nos puede contar sobre el otorgamiento de plazas a su generación, la cual estuvo directamente en el conflicto de 1984?

En ese caso si respeto el promedio, en el caso personal, si me dejaron acá, empecé a trabajar en San Bernabé Ocotepéc, allá en la delegación Magdalena Contreras, ahí llegué, eso sí nos mandaban a las partes más lejanas, era la política general, a todos los egresados de la Escuela Nacional de Maestros nos ubicaban en los lugares que nadie quería, pero si se respetó en ese entonces el escalafón.

- Entonces, ¿realmente la huelga no influyó para la repartición de plazas?

No. Así es, lo hicieron como lo habían estipulado, te vuelvo a repetir 50% de los compañeros se fueron a los estados, y 50 % nos quedamos, de acuerdo al escalafón que ocuparas por tu promedio, eh todavía te he de decir que tengo compañeros que se quedaron a vivir en estados como Guanajuato, principalmente Guanajuato, Querétaro, Michoacán, varios hicieron su vida allá, pero muchos otros renunciaron lo que te dije también.

- Profesor, tengo información de una entrevista realizada hace unos días, la cual afirma los profesores del turno vespertino fueron despedidos en su mayoría ¿qué sabe usted?

Varios fueron despedidos, cierto tuvieron dificultades a los que ligaron con nosotros, que eran particularmente miembros del partido comunista o que habían sido miembros del partido comunista en algún momento, sí supe desde luego de reprimendas, algunos de ellos sí pudieron regresar, otros no lo hicieron, y cierto los ligaron mucho con que ellos habían estado detrás de la huelga, y yo te vuelvo a repetir, es un asunto falso, las decisiones las tomamos nosotros, sí, como en todo movimiento hubo grupos que nos apoyaron entre ellos profesores, pero de ninguna manera tomaron las decisiones que nosotros tomamos.

- Entonces, digamos que ¿forzosamente los ligaron a ustedes para justificar su despido, en su opinión?

Pues más bien yo diría que el actuar del gobierno en todo momento y contra todo movimiento social, estudiantil, campesino, etc. es siempre la represión, es decir, no te pueden dejar que crezcas, o que no haya ninguna consecuencia porque eso para ellos es ingobernabilidad, para ellos es este inaceptable, entonces me parece que son los mecanismos de represión del propio gobierno, o sea este... y más cuando un movimiento no triunfa, es decir, cuando un movimiento triunfa, está siempre dentro de las negociaciones el asunto de la no represión, pero cuando el movimiento no triunfa como uno espera, entonces viene la represión, es decir hay una escalada en contra de personas particularmente.

- Para terminar la entrevista profesor, una última pregunta, en su opinión ¿cuál fue el sentido de desaparecer el turno vespertino hasta después de la huelga? Tomando en cuenta que el ciclo escolar comenzó con dos turnos, y cuando acaba la huelga la reinscripción estuvo condicionada a un solo turno.

Bueno son varias las cuestiones ahí, pero una tiene que ver creo que desde aquel entonces vienen con la idea de desaparecer al normalismo, es decir, no es un asunto aislado, en varios otros estados de la república habían estado desapareciendo normales, y aquí en la Ciudad de México, a la Benemérita Escuela Nacional de Maestros tenían que cambiarle el rostro, significa que no tenían que ser más escuelas donde se forjaban a luchadores sociales, a donde se formaba a gente con conciencia, sino que se trataba de eliminar cualquier ideología que tuviera que ver con la izquierda, con la lucha social, entonces me parece que nos es aislado, más bien era un ataque este... global en contra de las normales, principalmente de las

rurales, pero las urbanas como la Escuela Nacional de Maestros también, recordemos que la Benemérita, dentro de la Benemérita, pues se han formado grandes dirigentes sociales, maestros que luego pasaban a la Escuela Normal Superior, es decir esa fue una cuestión.

Lo otro evidentemente tenía que ver con el asunto del ahorro de recursos, la plantilla disminuía, la plantilla de maestros, que además ahí coincidía con que varios maestros serían despedidos, es decir, ahorro de recursos, es una cuestión también económica, este... pero creo que la principal fue la otra, es el ataque a las normales, y es en sí mismo un... como el gobierno trata de hacerlo, pretende ser un escarmiento hacia el movimiento estudiantil, no solamente normalista, sino a nivel general, es decir, los escarmientos que dan de cómo te reprimen es esto, creo que al pasarnos al turno matutino creían las autoridades que iban a delimitar, a tener mayor control sobre los alumnos.

- ¡Muchas gracias por la entrevista!

De nada, para eso estamos, ¡y que viva la Nacional de Maestros!

Entrevista a Miguel Ángel Ponce Coronilla 25/04/2017

Miguel Ángel Ponce Coronilla, docente de la asignatura de psicología en la ENM desde 1984 hasta la fecha, fue representante sindical en el “Frente Nacional de Normales”, durante la huelga estuvo en contacto con los alumnos.

- Buenas tardes, se está entrevistando al profesor Miguel Ángel Ponce Coronilla quien nos va a hablar desde su punto de vista como profesor de la Escuela Nacional de Maestros, qué pasó en aquel entonces, en aquella huelga, para empezar profesor me gustaría preguntarle, ustedes como docentes, ¿qué supieron de la huelga?, ¿qué llevó a los alumnos a tomar las instalaciones en un paro indefinido?

El turno vespertino se había caracterizado por ser desde el cuerpo docente, una postura diferente a las delegaciones sindicales de la mañana, entonces los alumnos que se acercaban a nosotros señalándonos que tenían algunas deficiencias, y nosotros pues en el buen sentido de lo político les decíamos: no pues ustedes tienen derecho a exigir, porque eso lo han quitado políticamente, entonces ustedes tienen derecho a exigirlo y fue así como los alumnos comenzaron a tomar esa iniciativa, yo considero que empezó con los alumnos del turno vespertino, y que los del turno matutino como que se arroparon y como que no querían pero al fin y al cabo aceptaron, pero a mí me parece que eran unas demandas legítimas políticamente hablando.

- Pedían aumento de becas, viaje pedagógico, mayor material didáctico y, sobre todo, las plazas, no querían ejercer muchos fuera del Distrito Federal, porque al parecer más de la mitad del escalafón los enviaban a los estados de la república, ¿es cierta esta información?

Sí, y bueno esto era un criterio establecido que todos se quedaban, porque hace mucho tiempo eh... había un comité de alumnos para la asignación de la adscripción y quien pedía irse pues se le concedía, pero al año regresaba, y se le daba aquí, era como una especie de aventura docente muchos pedían a Tijuana, muchos pedían a Mérida, y al año veían que las cosas eran muy difíciles, entonces regresaban y entonces les daban la plaza aquí, me parece que eso está establecido legalmente, los alumnos que salían de esta escuela y de algunas otras normales, tienen derecho a plaza, entonces era un punto que habían quitado, y los alumnos ¿qué hacemos? no pues exijanla, que se queden todos aquí, todos, y formen un comité de alumnos, porque así lo manejábamos, cuando salí de esta discusión en 67, todos nos quedamos aquí, 67, 68, 69, 70 y fueron quitando el viaje pedagógico, yo fui como unas 20 veces al viaje pedagógico acompañando a diferentes grupos, y lo quitaron de un de repente, entonces ellos ¿y qué hacemos? no pues exijanlo, porque está establecido por ley, o sea era decreto, se establece el viaje pedagógico, se establece sus estadía aquí, se establecen las becas, incluso hay un reglamento de becas, se les comentaba a ellos, ese reglamento de becas señala que debe de estar el 51% de los alumnos con beca, y no, las empezaron a reducir, tanto en la mañana como en la tarde, fueron medidas para ahogar y para apretar a la escuela.

- ¿Desde su punto de vista, ¿las demandas eran justas y justificadas?

Justas y legítimas.

- Los diarios señalan que hubo el cierre por el caso omiso que hizo en ese entonces el director Pablo León Orta y el entonces secretario de educación pública Jesús Reyes Heróles, por eso los alumnos se vieron en la necesidad de cerrar completamente la escuela.

Así es, sí, hubo una negativa, se dijo, se va a tratar, y nunca se trató, la táctica dilatoria, ya se llevó ya esto... y bueno pues los alumnos se desesperaron y ahí fue cuando dijeron bueno 48 horas no hay respuesta, entonces pues la tomamos, tomamos la escuela.

- A ustedes como profesores ¿qué se les indicó cuando los alumnos tomaron la escuela?

A nosotros se nos dijo, ustedes no pueden opinar acerca del movimiento de los alumnos, porque obviamente la información se filtra por cualquier indicio o por cualquier persona ¿no? Entonces supieron que muchos de nosotros en la tarde tuvimos pláticas con ellos, pláticas alentadoras, pláticas favorables para lo que ellos estaban demandando.

- Podríamos decir que ¿si hubo un apoyo de los profesores a los alumnos?

No un apoyo, hubo una forma de ubicarlos en la legitimidad de sus demandas.

- La huelga termina un 12 de diciembre de 1984, cuando se publica un ultimátum en la prensa, los alumnos se reinscribieron los días 13 y 14 únicamente en el turno matutino, desde su punto de vista ¿por qué hasta el final de la huelga se decidió cerrar el turno vespertino? cuando el ciclo escolar inició normalmente, dividido en dos turnos.

Mi consideración es... un parteaguas político, se dieron cuenta que en la tarde estaba por decir la disidencia de los docentes, que de alguna manera tenemos una influencia con los alumnos porque no vemos las cosas igual que los oficialistas o los charros, y entonces dijeron pues es una buena oportunidad, aquí les damos un golpe y listo, eh... ¿por qué? necesidades institucionales, he de decirte que los grupos aumentaron al doble de alumnos, eso es anti pedagógico, eso no es una

necesidad institucional, y yo atendía regularmente tres o cuatro grupos, pues atendí uno a partir de enero, un solo grupo, de documento recepcional, ni siquiera de psicología... con tiempo completo, o sea como que el estado jugó con esto y dijo bueno pues dentro del castigo que les vamos a poner políticamente, que nada más tengan un grupo y así fue, la mayoría teníamos un solo grupo aún con tiempo completo.

- Al cierre del turno vespertino ¿hubo despidos?, o ¿cómo fue la dinámica?

No, se nos llamó por teléfono a nuestros domicilios, se nos localizó y se nos dijo que, a partir de enero, nos teníamos que presentar en el turno matutino porque desaparecía el turno vespertino, tanto para alumnos como para docentes, he de decirte que había subdirector de turno vespertino y subdirector de turno matutino, el turno desaparece y se vuelve un solo turno.

- ¿No hubo despidos como tal?

No, no hubo despidos, lo que sucedió fue que muchos compañeros como tenían compromisos en la mañana de otros lados no pudieron aceptarlo, y entonces tuvieron que hacer movimientos, pedir permisos o facilidades para que ellos pudieran acomodarse aquí, fueron los menos, pero te reitero el golpe político fue ese que ya a los que nos llamaban disidentes, que éramos más en la tarde, ya no tuviéramos influencia en los alumnos.

- Esto ha sido constante en las entrevistas que he hecho, el turno vespertino, los del turno vespertino fueron quienes llevaron el movimiento, en la tarde había una mayor conciencia política, existía una mayor disidencia como usted menciona, ¿usted por qué cree que se daba dicha dinámica en el turno de la tarde y no el matutino, tomando en cuenta que era la misma escuela?

En la tarde había más gente que no aceptaba fácilmente, los docentes, las propuestas de la SEP, o sea siempre decíamos ¿por qué? bueno argumenten, he bueno solicitamos que nos digan en que ley o que reglamento, y éramos luchones desde la disidencia y eso se vino dando porque nosotros formamos en el 84, antes, el Frente Nacional de Normales, yo estuve en la delegación sindical y logramos que nos homologaran con los del Poli, tomamos la escuela, los maestros, los de la tarde, la tomamos tres días, hasta que nos entrevistó Reyes Heróles, no fue solamente beneficio para los del turno vespertino, sino también para el turno matutino, los del turno matutino eran muy oficialistas o charros, no que vamos a esperar a que el sindicato haga el trámite, no que vamos a esperar a que la SEP nos haga la convocatoria... nosotros no esperamos eso, y los alumnos lo sabían porque nosotros hacíamos reuniones, en los descansos reunión docente para ver lo de la homologación, listo, te reitero yo estuve ahí en la delegación sindical y créeme que si hubo momentos de miedo porque nos quedamos aquí en la escuela y la cerramos, y nadie entraba más que los docentes, tuvimos algunas asperezas con los docentes de la mañana que nos reclamaban, que cómo era posible que, textual eh: unos pinches cinco gatos iban a tomar toda la escuela, porque he de decirte que en la mañana había dos delegaciones sindicales por el número de docentes, y en la tarde solo una, pero éramos más fuertes nosotros políticamente, también todos anduvimos en el inicio de la coordinadora, entonces todo esto los alumnos lo van sabiendo y no te piden consejo sino te dicen: bueno y ¿qué pasó? no pues esto y esto ah que bueno... entonces es como una especie de comunicación política como conciencia social, no partidista eh, sino una conciencia política.

- *Entonces podemos afirmar que ¿ustedes fueron una especie de guía para los alumnos del paro?*

Sí. Nosotros veníamos todos los días, bueno algunos, porque otros pues que padre, nosotros muchos de la tarde veníamos, ¿qué pasó? no pues no nos han resuelto, ¿qué podemos hacer? pues insistan en hablar o que les den solución, o algo, no pasó, vinieron vacaciones en diciembre y ahí está el golpe.

- *¿Cómo fue la dinámica, cuando se regresó en un solo turno porque eran 20 grupos en la tarde y los pusieron en un solo turno?*

Así es, y se convirtieron 20 de la mañana y 20 de la tarde en 20 nada más, fue una cosa totalmente antipedagógica, y antidemocrática, fue de dar un golpe para que nos calináramos, ese es el punto de todo.

- *Se puede afirmar que desaparecer el turno vespertino ¿fue para acabar con la disidencia?*

Así es.

- *En su opinión ¿funcionó este movimiento estudiantil?*

Pues, laboralmente sí, políticamente no, porque ahorita en estos momentos el poder está en la disidencia, en la delegación sindical, han sido los disidentes.

- *Respecto a los alumnos que participaron en la huelga, ¿usted cree que hubo escarnio hacia ellos, que hubo represalias, los siguieron, los condicionaron?*

Los condicionaron, este si ustedes no tienen el 85% de asistencias, que hayan sacado 10 en el semestre, y si reprueban cuatro, el reglamento dice que te tienes que ir que se te tiene que dar de baja, etc. se aplicó el reglamento a raja tabla, muchos alumnos tronaron, porque también en el turno vespertino muchos alumnos trabajaban en la mañana, porque ya eran gente que se pasaba de la edad, sí,

entonces los mandaban al turno vespertino, estaban más, como más consientes a los problemas como estudiantes, y los otros del turno matutino, como más inocentes, entonces por eso había influencia, aunque había como 10, 12 compañeros en el turno matutino que eran disidentes también.

- Le repito, los diarios que he consultado, todos los diarios señalan que la principal causa de la huelga fue el problema de las plazas, las noticias halladas hasta el momento dicen que todos los alumnos se rebelaron por sus plazas, cuando acaba la huelga, ¿usted notó algún cambio en la repartición de plazas?

No, se siguió manejando al antojo de las autoridades, y a partir de ahí y ahora ve como estamos con la disque reforma educativa que es una reforma laboral docente.

- Entonces, ¿la dinámica de plazas siguió exactamente igual?

Peor.

- ¿Por qué peor?

Porque ahora ponen en duda la formación del alumno para otorgarle la plaza, cuando por ley está establecido que deben salir con plaza todos los alumnos que estudian por lo menos en la Benemérita Escuela Nacional de Maestros, deben salir con plaza, lo establece la ley, con nombramiento, así se llama, y fueron medidas para ahorcar a los compañeros docentes, porque muchos entraban aquí porque decían termino la cerrera y me dan trabajo, perfecto.

- Para finalizar, alguna reflexión final, ¿cómo les afectó a ustedes como docentes la huelga de 1984?

Yo creo que a nosotros nos afectó y nos fortaleció políticamente, porque ahora nos sentimos con más fuerza y con mayor participación.

- ¿Algún comentario más?

Pues que esta escuela es del pueblo, para el pueblo y por el pueblo, no es burguesa.

- *¡Muchas gracias por la entrevista!*

- De nada muchacho, gracias por tomarme en cuenta.

**ANEXO 2: Transcripción del Acta de Fundación de la Escuela Normal de
Profesores (24 de febrero de 1887)**

En la ciudad de México a los 24 días del mes de febrero de 1887, en el edificio construido al efecto, en la calle de Santa Teresa, reunidos bajo la presidencia del ciudadano general de división Porfirio Díaz, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, y con asistencia de los C.C. Secretarios de Estado, licenciado Ignacio Mariscal, del Despacho de Relaciones Exteriores, licenciado Manuel Romero Rubio, de Gobernación, licenciado Manuel Dublán, de Hacienda y Crédito Público, General de División Pedro Hinojosa, de Guerra y Marina, General Carlos Pacheco, del Fomento, Colonización, Industria y Comercio y licenciado Joaquín Baranda, de Justicia e Instrucción Pública, el Director y profesores de la Escuela Normal para Profesores de Instrucción Primaria, y de los funcionarios y empleados de la Federación y del Distrito Federal que fueron invitados; a fin de dar cumplimiento a lo prevenido en el decreto de 17 de diciembre de 1885, después de haber pronunciado el C. Secretario de Justicia e Instrucción Pública, y una poesía el C. Guillermo Prieto, el C. presidente de la República declaró inaugurada la Escuela Normal para Profesores de Instrucción Primaria, en la ciudad de México, levantándose esta acta que firmaron para constancia el mismo primer magistrado de la nación y los secretarios de Estado.

Porfirio Díaz

Ignacio Mariscal, Carlos Pacheco, Manuel Dublán, Manuel Romero Rubio, Joaquín

Baranda, Pedro Hinojosa

Fuente: Secretaria de Educación Pública, *La educación, el liberalismo, el positivismo y el auge del normalismo*, México, Secretaria de Educación Pública, 1986, p. 152.

ANEXO 3: Ultimátum



**SUBSECRETARIA DE EDUCACION
SUPERIOR E INVESTIGACION
CIENTIFICA
DIRECCION GENERAL DE EDUCACION
NORMAL**

AVISO

**A LOS ALUMNOS DE LA ESCUELA NACIONAL DE MAESTROS,
A LOS PADRES DE FAMILIA DE LOS ALUMNOS DE LA
ESCUELA NACIONAL DE MAESTROS:**

Como es de su conocimiento, las actividades académicas de la Escuela Nacional de Maestros se encuentran suspendidas, en función de que un grupo de alumnos organizó interrupciones aisladas y finalmente ocupó las instalaciones desde el día 14 del mes de noviembre del año en curso.

Por lo tanto, la generalidad del alumnado ha dejado de asistir hasta el momento a 22 días de actividades; lo que constituye el 24% del tiempo curricular del semestre, porcentaje que desde luego aumenta con las faltas de asistencia en las que se haya incurrido individualmente.

La formación de maestros, requiere del cumplimiento de lo establecido en planes y programas de estudio, por lo que las actividades se encuentran normadas en reglamentos que atienden los diferentes aspectos de la vida escolar; la normatividad para la evaluación, acreditación y promoción de los alumnos, se encuentra en los Instructivos IE-82 del Plan 1975 reestructurado, así como el IAPL-84 para el Plan de Estudios a nivel Licenciatura, basados en el Acuerdo 17 del Secretario del Ramo, en ellos se establece:

- Para tener derecho a la acreditación, es requisito asistir el 85% del tiempo establecido para el desarrollo del curso.
- Para el Plan de 1975 reestructurado, el alumno que acumule siete cursos semestrales sin acreditar, causará baja definitiva.
- Para el Plan 1984, el alumno que acumule cinco cursos sin acreditar, causará baja definitiva del Subsistema.

Con base en lo anterior, hacemos de su conocimiento que conforme a derecho la totalidad de los alumnos ha reunido las condiciones para causar baja definitiva del Subsistema de Educación Normal.

Sin embargo, la Secretaría de Educación Pública, consciente de que la mayoría del alumnado desea continuar sus estudios y a efecto de que se logre cumplir el desarrollo de los programas de estudio correspondientes al semestre, aún cuando esto representará realizar sesiones extraordinarias de trabajo, ofrece a todo el alumnado, por única vez, la oportunidad de reinscribirse.

Esta reinscripción se ofrecerá exclusivamente en turno matutino; en el que se recibirá a los alumnos que realizaban sus estudios en el turno vespertino, dado que las instalaciones son suficientes para atender a toda la población escolar del plantel, en un solo turno.

Los alumnos deberán presentarse a realizar los trámites de reinscripción, exclusivamente los días 13 y 14 del presente mes, de las 9:00 a las 15:00 horas, en el Palacio de los Deportes, ubicado en avenida Río Churubusco y Añil, Colonia Granjas México. (Acceso principal, por la Avenida Río Churubusco.)

México, D.F., 12 de diciembre de 1984

ATENTAMENTE

**DIRECCION GENERAL DE EDUCACION
NORMAL**

FUENTES CONSULTADAS

Archivos

Hemeroteca de la Biblioteca Lerdo de Tejada.

Hemeroteca de la Biblioteca Nacional de la UNAM.

Biblioteca Central de la UNAM.

Biblioteca del Instituto de Investigaciones sobre la Educación y la Universidad de la UNAM.

Archivo de Ex Alumnos de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros.

Fuentes Hemerográficas

Periódico *El Día*, México, Ciudad de México.

Periódico, *El Informador*, México, Jalisco.

Periódico, *El Siglo de Torreón*, México, Coahuila.

Periódico *El Universal*, México, Ciudad de México.

Periódico, *Excélsior*, México, Ciudad de México.

Periódico, *La Jornada*, México, Ciudad de México.

Periódico, *Unomasuno*, México, Ciudad de México.

Periódico, *La Prensa*, México, Ciudad de México.

Testimonios

Francisco Nicolás Bravo Herrera, ex alumno de la Escuela Nacional de Maestros y miembro del Comité de Huelga.

Mónica Navarro León, ex alumna de la Escuela Nacional de Maestros, integrante del Comité de Generación, y miembro del Comité de Huelga.

Miguel Ángel Ponce Coronilla, profesor de la asignatura de psicología en la Benemérita Escuela Nacional de Maestros.

Revistas

Gabriela Delgado Ballesteros, "Coeducación: Derecho Humano", en *Península*, vol. X, n. 2, julio-diciembre, 2015, p. 29-48.

Zaira Navarrete-Cazales, "Formación de Profesores en las Escuelas Normales de México. Siglo XX", en *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, vol. 17, n. 25, julio-diciembre, 2015, p. 17-34.

Alejandro Dabat, Jorge Hernández, Canek Vega, "Capitalismo actual, crisis y cambio geopolítico global", en *Economía UNAM*, vol. 12, n.36, septiembre-diciembre 2015, p. 70.)

Bibliografía

Arredondo, Adelina (coord.), *Historias de normales, memorias de maestros*, México, UAEM-Juan Pablos Editor-UPN, 2009, 229 p.

Calvo, Beatriz, *Educación normal y control político*, México, CIESAS, 1989, 264 p. (Ediciones de la Casa Chata 31).

Ducoin Watty, Patricia (coord.), *La Escuela Normal. Una mirada desde el otro*, México, UNAM-IISUE, 2013, 392 p.

Folguera, Pilar, *Cómo se hace una historia oral*, España, Eudema, 1994, 96 p.

- Garza, Enrique de la, León Tomás Mejía, Luis Fernando Macías, *El otro movimiento estudiantil*, México, Extemporáneos, 1986, 179 p.
- Jiménez Alarcón, Concepción, Escuela Nacional de Maestros. Sus orígenes, Secretaria de Educación Pública: Foro 2000, 1987, 302 páginas.
- Oikión Solano, Edgardo G., *El proceso curricular normalista del 84. Un acercamiento desde la perspectiva de sus autores*, México, UPN, 2008, 232 p.
- Solana, Fernando (coord.), et. al., *Historia de la Educación Pública en México (1876-1976)*, México, Fondo de Cultura Económica/SEP, 2001, 645 p.
- Secretaria de Educación Pública, *La educación, el liberalismo, el positivismo y el auge del normalismo*, México, Secretaria de Educación Pública, 1986, 164 p.
(Los grandes momentos del normalismo en México. Antología temática 2).
- Zapata Hernández, Adalberto (coord.), *Agenda de Datos Básicos de Educación Normal y Actualización del Magisterio*, México, SEP, 1993, 249 p.